

# A. C. N. de P.



**BOLETIN INFORMATIVO**

**N° 7 - 1.976 - (XI)**



**A.C.N. DE P.**

**BOLETIN**

**INFORMATIVO**

---

II EPOCA \* N° 7 - 1.976 - (XI)

---

Director:

Juan L. de Simón Tobalina

Redacción: A.C.N. de P.

Isaac Peral, 58

Telf.: 253.72.17

MADRID - 3 -

Imprime:

A.C.N. de P.

---

Depósito Legal: M.244-1.958

## SUMARIO

### PORTICO

-Una nueva mentalidad ..... 2

### NUESTRAS OBRAS:

-Inauguración del Curso 1976-77 en  
la Fundación Universitaria San Pa  
blo-CEU de Madrid... .. 3 - 4

-Actitud ante el Tema Nacional..... 5 - 7

### CIRCULO DE ESTUDIOS:

-Aspectos de la crisis familiar..... 8 -14

-Reflexiones sobre la educación re  
ligiosa de los hijos..... 15 -23

### TEMAS PARA MEDITAR:

-Unas palabras más sobre marxismo y  
cristianismo..... 24 -31

### IDEAS RECOGIDAS ACA Y ALLA

-Abusos de la T.V.E. .... 32 -33

-La comunión eclesial ..... 34 -36

-XXX Semana Social ..... 37 -40

### LEIDO PARA VOSOTROS

-Meditación sobre España..... 41 -42

### VIDA ASOCIATIVA

-Centro de Vitoria ..... 43

-Centro de Madrid ..... 44

### Nuestra Portada:

Presidencia de la apertura de curso  
en la Fundación U. San Pablo - CEU.

# PORTICO

## UNA NUEVA MENTALIDAD

Tienen razón los editorialistas de Ecclesia al decir que las épocas - de cambio son incómodas. En España, al cambio de mentalidad que para todos los católicos viene suponiendo esta era postconciliar y a la revolución -- cultural que a escala mundial representan estos años de aceleración de la historia, han venido a sumarse las vacilaciones e incertidumbres propias - de la profunda reforma política en curso de realización con la que se inter - ta poner fin a una era de régimen autoritario -eludamos la expresión más dura, de régimen totalitario- para iniciar un régimen democrático median - te una operación llamada por muchos ruptura democrática y, que en la medi - da en que merece la aquiescencia conjunta del poder y de la oposición, po - demos con mayor propiedad llamar "ruptura" negociada. Llámese reforma o -- ruptura, lo evidente es que una de las repercusiones del cambio constitucio - nal inminente cuando escribimos estas líneas ha de ser el ensanchamiento - de la libertad religiosa ya consagrada en la ley, la efectividad de un plu - ralismo político que había empezado a ser una realidad sociológica pero no estaba reconocido legalmente y de una libertad sindical que viene a poner término a un sindicalismo que, por estar organizado desde el poder, ha si - do llamado vertical.

Son, por tanto, tiempos cargados de dinamismo y de conflictividad al confluir opuestas concepciones religiosas, sociales y políticas que nos -- obligan a afinar bien nuestras posiciones doctrinales y nos convocan a una actividad creadora si no queremos quedar marginados de los grupos que han de asumir la dirección de los negocios públicos en su más amplio sentido y que han de orientar el porvenir.

Hoy, con más razón que nunca, no podemos limitarnos a ser especta - dores fríos e indolentes. Urgen soluciones bien meditadas y, al propio tiem - po, audaces de los problemas que con carácter angustioso se plantean a la sociedad española y demandan profundos sacrificios de nuestros medios y pe - culiaridades materiales y espirituales.

Uno de los aspectos más importantes en la lucha que se avecina y un - tema permanente de estudio es el de la educación. Educación política para este momento histórico. Pero, más ampliamente, labor educativa que ha sido, con razón, considerada por don Juan Carlos I como "la principal vía para - construir el país que todos queremos". Este, el de la educación, es uno de los campos en que se han de librar las principales batallas en el futuro - Parlamento democrático. Por eso creemos necesario dedicar el próximo núme - ro a la Educación, como lo haremos, Dios mediante. En la Educación queda - subsumida la mera Enseñanza. Porque la educación se refiere a algo más hon - do, más profundo: a la formación espiritual y cultural de la persona huma - na, a suscitar en ella la facultad de pensar, a despertar en ella el senti - do de la responsabilidad.

# NUESTRAS OBRAS

## INAUGURACION DEL CURSO ACADÉMICO EN LA FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO - C.E.U. DE MADRID

-\*-\*-\*-\*-\*

Presidido por don Antonio Fernández Galiano, vicerrector de la Universidad Complutense de Madrid, en representación del rector, tuvo lugar ayer tarde, en el aula magna -- del Colegio universitario San Pablo la apertura del curso académico de los diversos centros universitarios encuadrados dentro de la Fundación Universitaria San Pablo (CEU). Acompañaron en la presidencia al señor Fernández Galiano don Abelardo Algora, presidente de la Fundación; el señor Lorente Guasch, vicerrector -- de la UNED; el señor Almagro Nosete, secretario general de la Fundación; don Manuel Fernández Galiano, vicerrector de la Autónoma; don José Giménez M. de Carvajal, director del colegio universitario San Pablo; el señor Arroyo Quiñones, director general de Enseñanza Media y otras -- personalidades de la vida cultural del país.

El acto se inició con la lectura de la memoria del curso 1975-76 por parte del subdirector del colegio -- universitario San Pablo, don Amador

Moro, quien informó, en primer lugar, de las innovaciones habidas en los -- cargos directivos de las diversas instituciones de la Fundación. A continuación se refirió al número de profesores que impartieron clases durante el curso pasado: 353, en el colegio universitario San Pablo; 54, en el colegio universitario Luis Vives; 7, en la UNED; 49, en el colegio Politécnico; 86, en el Instituto de Estudios -- Profesionales Superiores; 61, en formación profesional, y 17, en la escuela de Teología. El total de alumnos -- que recibieron enseñanza en estas siete instituciones superó la cifra de los 15.000. El departamento de Ayuda Escolar concedió numerosas ayudas a -- alumnos, por un total de 45 millones de pesetas. El señor Moro terminó con un informe detallado de los seminarios desarrollados, viajes de estudios y conferencias, así como de las diversas actividades realizadas por los departamentos de Actividades Culturales y Deportivas.

Una vez finalizada la lectura de -- la memoria se procedió a la imposición



de medallas a los nuevos catedráticos agregados, ajuntos y doctores.

## LECCION INAUGURAL

A continuación pronunció la lección inaugural don Mariano Baena de Alcázar, catedrático de Derecho Administrativo, quien disertó sobre el tema "La estructura administrativa del Estado contemporáneo". El conferenciante expuso el resultado de sus investigaciones personales sobre la Administración Pública desde la triple atalaya científica del punto de vista jurídico, económico y político. He aquí algunas de sus conclusiones:

\* El Estado de nuestros días está constituido por una gigantesca organización unitaria, integrada por un complejo de entes personificados de características distintas, pero que forman parte, sin embargo, de la misma organización.

\* La organización estatal no actúa exclusivamente por cauces de derecho público, ni en cuanto a su actividad ni en cuanto a su organización, ya que las empresas del Estado en forma de sociedad privada deben considerarse como una parte de la organización administrativa.

\* La transformación de la estructura del Estado corre pareja con la alteración de las misiones que debe cumplir de asunción de los medios de producción y cambio e intervención en la economía, intentando transformar y conformar la sociedad para evitar los graves defectos del funcionamiento incontrolado del capitalismo liberal.

\* Dentro de este proceso de intervención económica constituyó un primer paso el otorgamiento de concesiones a los empresarios privados,

paso que no repercutió todavía en la estructura orgánica. Las concesiones administrativas, extendidas rápidamente a toda la actuación estatal, se utilizan por el Estado contemporáneo como título jurídico que ampara los monopolios privados y semipúblicos.

## PLANIFICACION INDICATIVA

\* La intervención económica ha alentado progresivamente la colaboración activa del Estado y los empresarios privados por la vía de las actuaciones de ejecución de la planificación indicativa y más aún por la de las empresas públicas.

\* Los órganos centrales de la Administración continúan siendo el núcleo duro del conjunto orgánico, pero son ya impotentes para el cumplimiento de las nuevas misiones. Por ello proliferan hoy día como respuesta estructural a estas nuevas necesidades los organismos autónomos y las empresas públicas, que se rigen en buena parte de su actuación por un derecho privado no coincidente con el que rige las empresas privadas.

\* Por la vía de los consejos de administración de las empresas públicas se integran en la estructura del Estado los grandes capitalistas privados.

\* Por la misma vía se produce una conexión orgánica de las empresas multinacionales con el Estado.

\* Las corporaciones públicas son el vehículo de penetración en la estructura estatal de los intereses de la alta burguesía y de las clases medias.

El acto de apertura de curso en la Fundación Universitaria San Pablo finalizó con la interpretación del "Gaudeamus igitur".

A C T I T U D   A N T E   E L

T E M A   N A C I O N A L

D E L   C U R S O   A C T U A L

## "LA INSPIRACIÓN CRISTIANA EN UNA SOCIEDAD SECULAR PLURALISTA"

### 1.- ¿Qué es un tema nacional?

La elección de un tema nacional para que en él trabaje durante todo un año la Asociación no tiene como finalidad primaria la de ampliar conocimientos y esclarecer ideas, sino la de adquirir compromisos individuales y colectivos de acción. Se trata de aplicar la conocida pedagogía activa del "ver, juzgar y actuar". Es decir: comenzar haciendo un análisis imparcial de la situación de nuestro ambiente en relación con el tema elegido; analizar, después, qué aspectos positivos y negativos tiene la situación analizada, a la luz de los criterios cristianos; finalmente, comparando lo que es con lo que debiera ser, comprometernos a actuar en lo personal y en lo asociativo de tal modo que contribuyamos a que nuestro entorno dé un paso hacia el ideal cristiano.

### 2.- Significado del tema nacional de este año.

Vivimos en una sociedad secular y pluralista. Secular: es decir, en la que la mayoría de los hombres se interesan por las tareas profanas (familia, cultura, profesión, política, diversión) y sólo en segundo término (los que lo hacen) por los temas religiosos. Pluralista: es decir, en la que coexisten multitud de diversas ideologías en todos los campos: algunas de ellas se consideran a sí mismas como "cristianas" o "de inspiración cristiana". En este tipo de sociedad, ¿cuál debiera ser el papel del cristiano como individuo, de los grupos eclesiales (como nuestra Asociación), de los grupos profanos "de inspiración cristiana" (como un partido político que se declara cristiano), de la Iglesia?.

### 3.- Ver.

En una primera etapa de la realización del tema nacional, debe analizarse y valorarse lo que realmente ocurre:

- ¿En qué medida influye la condición de cristiano en la actitud ante la familia, el amor, los negocios, la profesión, la cultura, la política, etc. de las personas individuales que conocemos?; ¿se comportarían diferentemente si no fueran cristianas?.
- ¿En qué medida influye esa condición en las obras de las asociaciones eclesiales como la nuestra?; ¿son realmente distintas en algo de las que organizan instituciones laicas?.
- ¿En qué medida influye la declaración de ser cristianos o de inspiración cristiana en los programas y la actuación de ciertos partidos políticos, dentro y fuera de España?
- La actitud de la Iglesia en sus diferentes niveles (Concilio, Santa Sede, Conferencia Episcopal, Obispos), ante los problemas de la realidad profana, ¿en que ámbito se mueve?.

#### 4.- Juzgar.

Analizada la situación, es necesario valorarla: ¿son las cosas como deberían ser?. Los problemas que plantea este juicio son muy complejos. Indicaremos algunos.

En un plano muy general: ¿qué relación debe existir entre la religión y la vida profana?, ¿se trata de dos ámbitos independientes por completo?; ¿debe subordinarse lo profano de lo religioso?; ¿debe ser la religión solamente una ayuda para realizar la tarea profana?; ¿o lo religioso y lo profano son ámbitos autónomos, pero con conexiones mutuas?.

¿Deben influir convicciones religiosas en la actitud ética ante las realidades?.

¿Deben influir convicciones religiosas en la actitud ética ante las realidades profanas (familia, cultura, trabajo, sociedad)?.  
¿No cabe que un no creyente tenga los mismos principios morales que un creyente?; y, a la inversa, ¿no cabe que haya discrepancias entre cristianos en cuanto a la aplicación del Evangelio a la moral social, profesional, familiar?.

¿Hasta dónde deben llegar las asociaciones de apostolado seglar ante las realidades temporales?; ¿les queda algún ámbito propio de acción o todo corresponde a los partidos políticos?.

¿Deben existir Estados confesionales?; ¿y partidos confesionales?.  
¿Qué significa el declararse cristiano o de inspiración cristiana un Estado o un partido democráticos, si en un momento dado la mayoría de sus ciudadanos o componentes deciden una línea de conducta en desacuerdo con la ética social cristiana?.

¿Hasta dónde puede llegar la colaboración de los cristianos con la acción pública de grupos de ideología incompatible con el -

cristianismo?. Estudiense los aspectos más debatidos en esta cuestión: escuela, divorcio, aborto, régimen de propiedad, respeto a los derechos humanos, planificación familiar, pornografía, relaciones Iglesia-Estado, etc.

Bibliografía: Como tratamiento general del tema se propone --  
"Fe y nueva sensibilidad histórica". Ediciones  
Sígueme. Salamanca. 1972.

#### 5.- Actuar

Proponer, con sentido realista, algunas actuaciones posibles de acuerdo con las conclusiones a que se llegue. Tales actuaciones deben comprometer a todos los miembros de la Asociación a alguna actuación en su ambiente respectivo. Y debe tratarse también de hallar actuaciones concretas para el Centro y para toda la Asociación.

(Circular de Secret<sup>a</sup> Gral. a todos los Centros, preparada por D. Miguel Benzo).



# CIRCULO DE ESTUDIOS

## ASPECTOS DE LA CRISIS FAMILIAR

\*\*\*\*\*

Habla: D. Santiago Manglano Gadea  
Sec. Gral. de la Comisión Jurídica  
I. del B.I.C.E.- Ex-presidente del  
Movimiento Familiar Cristiano.-

Lo que voy a decir es el resultado, no sólo de un contacto directo con los matrimonios y con familias de toda España, a través de los años que estuvimos mi mujer y yo como presidentes nacionales del Movimiento Familiar Cristiano, sino también de las distintas -- profundizaciones o investigaciones que conjuntamente hemos realizado sobre algunos aspectos o problemática del matrimonio y de la familia, y sobre todo de la gran experiencia que ser padres de seis hijos de 18 a 7 años nos da; pero, claro, no bastaría esta mera experiencia si no estuviésemos constantemente confrontándola con no sólo los aspectos científicos de los problemas, sino también con -- las experiencias de otras familias y de otros jóvenes; no sólo de -- jóvenes normales, por así decir, de familias normales, sino también de jóvenes que están como marginados de la sociedad por sus conductas o por sus propios ambientes familiares. Entonces, el enfoque de mi tema --hablar de la familia--, es muy complejo y sumamente amplio. Para una reflexión inicial yo he querido aludir al tema concreto de la crisis de la familia, del matrimonio y de la familia, en estos -- momentos, desde un punto de vista de crisis por el cambio; realmente me voy a detener más en aspectos sociológicos que no representan una evaluación o una determinación del valor que tienen los cambios en sí, sino la presentación de los propios cambios y de las consecuencias -- que estos cambios están produciendo y van a producir en la familia.

En primer lugar, quizá para ver más a fondo el problema de lo -- que la crisis y el cambio representa, yo diría que tendríamos que reflexionar sobre esa frase, que de tan utilizada viene ya como un tópico, de que la familia es la célula primaria de la sociedad; es indudable que esta afirmación es cierta, pero no bastaría quedarse -- aquí porque esta afirmación yo creo que en cada momento o en cada sociedad, en cada cultura, viene a representar un contenido distinto.

La familia es indudable que tiene una gran influencia en la estructuración y en la formación de la sociedad, pero también puede ser víctima de una serie de manipulaciones constantes por parte de la propia sociedad, por parte de los medios de comunicación, por parte de todas las distintas fuerzas sociales; entonces, precisamente cuando una sociedad es más estable, como ha sido durante una serie de años, incluso de siglos, con una familia estable, la familia se ve como más autora, como más influenciadora de la sociedad; pero precisamente en los momentos de crisis, en los momentos de cambio, la familia está siendo -y yo creo que en estos momentos con una gran profundidad- víctima de una serie de manipulaciones de las distintas fuerzas sociales que nos circundan. Entonces, realmente éste es un problema que debe preocuparnos mucho, porque quizá las familias tengan una misión en este momento que es ir adquiriendo una identidad, una identificación para poder llegar a ser, a volver a ser autoras e influenciadoras de las estructuras y de las formas sociales, y no quedarse meramente pasivas recibiendo las manipulaciones del exterior.

El segundo aspecto inicial es que, indudablemente, oímos constantemente que la familia está sufriendo una crisis, pero se interpreta muchas veces como crisis por desintegración, por aspectos negativos, cuando en realidad la crisis bien entendida es un aspecto positivo, es un aspecto de llamada a nuevas metas, a nuevos valores, a nuevas formas, a nuevas estructuras; entonces, es indudable que si tomamos como modelo una familia que podríamos llamar tradicional, -- que es la que quizá todos hemos vivido más intensamente, todas las nuevas formas de familia, todos los actuales valores que están apareciendo en la familia actual los estamos constantemente refiriendo a ese modelo o a ese arquetipo de familia tradicional; es indudable -- que todos estos fenómenos actuales se están separando del modelo de familia tradicional, si aquél era el modelo utópico o arquetípico; -- por ello es indudable que representan una desviación, y entonces sí que se puede hablar de crisis en sentido negativo. Pero si vemos que este modelo de familia tradicional tenía una serie de valores esenciales, cuya perduración confiamos en que permanezca, pero que estaba rotada al mismo tiempo de una serie de aspectos culturales que respondían a unos momentos, a una cultura, a una civilización, y que su pérdida no representa una pérdida grave para la institución familiar, entonces la crisis sí que podemos entenderla en sentido positivo.

Otra reflexión que pensaba era que para analizar precisamente -- este cambio, esta crisis en sentido de cambio de la familia en el momento actual, habría que conjugar cuatro elementos: En primer lugar, el punto de partida u origen para llegar a una profundización en el estudio, y este origen es la familia llamada tradicional, punto de partida. El punto segundo, el punto final o la familia del futuro: ¿qué va a ser la familia en el futuro? El tercer punto a estudiar sería precisamente el de las situaciones intermedias entre esa familia tradicional, que es el origen del estudio, y la familia del futuro; estas situaciones intermedias que precisamente estamos viviendo con gran intensidad en estos momentos, y en la que se están mezclando -- elementos de esa familia tradicional y elementos de esa familia del futuro, esos elementos que van a ir consolidándose y despojándose de

esos elementos accesorios para llegar a constituir la familia del futuro. Y, en cuarto lugar, las consecuencias accidentales, es decir, los aspectos coyunturales que esta situación de crisis está -- originando. Así pues, quizá sería interesante que el punto de partida, que es la familia tradicional, tendríamos que decir que lo que llamamos familia tradicional nunca ha existido como una realidad es tática y acabada, es como una extracción que hacemos de una realidad dinámica y que nos permite entresacar unos rasgos relativamente per manentes en el pasado; esos rasgos, aunque también han ido sufriendo modificaciones en el tiempo, se han mantenido relativamente esta bles, lo suficiente al menos para que nos configuren la imagen de -- lo que llamamos familia tradicional. El punto de llegada, o modelo del futuro, es un modelo que entraña un conjunto de rasgos que se -- vislumbren como constitutivos permanentes en la familia del mañana. Las situaciones intermedias, que son las que hoy vivimos, vienen a ser situaciones "puente" entre el punto de origen y el de llegada, entre el modelo del pasado y el modelo del futuro; pero entendamos bien lo que no es más que una forma de hablar, es decir, que si el pasado era dinámico, el presente es dinámico y el futuro también se rá dinámico; estamos, por tanto, en un proceso de dinámica acelera da en la que unos rasgos, relativamente estables en el pasado, se -- van difuminando poco a poco, y otros que quizá sean estables en el futuro van tomando cuerpo también poco a poco. A diferencia de la -- estabilidad y armónica conjunción de elementos que ha caracterizado a la familia tradicional y de las posibles estabilidad y armónica -- conjunción de los elementos que pueden caracterizar la familia del futuro, la realidad es que en la familia actual coexisten elementos que por corresponder a elementos distintos, y a veces contrapuestos, se produce una serie de resultantes de coyuntura que propiamente no pertenecen ni al pasado ni al futuro, sino a ese hoy familiar que se caracteriza, a causa de ello, por una seria inestabilidad. La distan cia socio cultural existente entre generaciones, entre padres e hi jos, debido precisamente a ese cambio acelerado que en estos momentos se vive con una mayor intensidad, son los que producen el hecho de que quizá entre padres e hijos pueda haber culturalmente una dis tancia equivalente a varios siglos, comparadas con las de generaciones anteriores, debido precisamente a la aceleración del cambio.

Pasaré muy rápidamente por los rasgos característicos constitutivos de los cuatro elementos, es decir, de la familia tradicional y de la familia del futuro, para luego ver las situaciones intermedias y las situaciones coyunturales. La familia tradicional se orientaba a la procreación y al cuidado de los hijos; hoy la familia se ve -- orientada a la mutua realización de los esposos en el mutuo amor y -- también a la realización de los hijos como personas; ello no quiere decir que en la familia tradicional no se diera ese verdadero amor -- entre los esposos, pero el objetivo por decirlo así, fundamental, era inseparable del matrimonio; en cambio hoy, cada vez más marcadamente, ambos objetivos se van separando y distinguiendo, es decir, que el mu tuo amor y la procreación van adquiriendo entidad diferencial. La familia tradicional procura la educación integral de los hijos de la -- propia familia, formación laboral, cultural, religiosa, social; la tendencia actual, aun cuando continúa ocupándose de la educación de

los hijos, ya no lo hace dentro de su propio ámbito, los distintos tipos de formación tienden a especializarse. La familia tradicional procura dotar a los hijos de un estatuto social en cuanto a miembros de la familia o del grupo familiar; hoy se tiende a dotar a los hijos de este mismo estatuto social, pero ya no como a miembros de la familia ni dentro de su propio ámbito, e incluso este interés encuentra ya una gran resistencia en los propios hijos, que quieren ser ellos mismos y al margen de la familia los que definen su propio estatuto. La familia tradicional se propone como objetivo proporcionar satisfacciones sociales a sus miembros: diversiones, relaciones, etc. o integrarlos en la sociedad no sólo como individuos o personas individuales, sino como miembros del grupo familiar, procurando en lo posible relaciones de familia a familia; la familia hoy se propone, cada vez con menos intensidad, dar satisfacciones sociales a sus miembros; aun cuando el individuo se integra en la sociedad a través de la familia, ya no es ésta la llamada a hacerlo de una manera total, y sobre todo a integrarlos como tales miembros del grupo familiar; el joven no se siente representado por la familia ni admite el grupo familiar como intermediario de él y la sociedad, salvo cuando es un simple niño. La estructura familiar responde a una concepción monárquico-patriarcal en la familia tradicional; el padre gobierna, dirige, vigila, establece la disciplina, las normas y los horarios, educa, transmite la tradición; hoy la estructura del grupo familiar va respondiendo a una concepción democrática de la vida: el padre preside pero no gobierna, consulta pero no decide por sí solo, convence pero no vence. La amistad mutua como manifestación de amor se acentúa, se admite el respeto pero como algo mutuo y exigible en todos. El individuo en la familia tradicional se ve identificado con la familia y su futuro está unido de una manera casi total a ella; el individuo en la familia actual se ve identificado no sólo con la familia, sino también con diversos grupos sociales, y no es la familia la que define primordialmente y de forma solitaria el destino de los hijos. La familia tradicional se concibe en forma de clan y engloba con frecuencia varias familias, abuelos, padres, hijos casados; hoy en la nueva familia no existe ni una vivencia ni una estructura de clan, el parentesco tiene poca importancia, la familia se reduce a lo nuclear padres e hijos. La mujer en la familia (en la familia tradicional) debe permanecer recluida en el hogar y debe trabajar en tareas específicamente hogareñas, mientras que el hombre realiza o participa en actividades sociales fuera del hogar; los hijos no se emancipan hasta muy tarde. En la familia nueva, la mujer sale de casa, trabaja fuera del hogar y realiza y participa de forma creciente en actividades sociales fuera del mismo; la mujer se emancipa y su estatuto varía de forma creciente, y se tiende a la igualdad no sólo de derechos, sino de estatutos, y los hijos también se emancipan antes no sólo real, sino psicológicamente. Los rasgos simbólicos en la familia tradicional tienen una gran importancia: reuniones familiares, recuerdos familiares, formas de vestir diferenciadas según el estatuto de cada elemento de la familia, la puesta de largo, todos los símbolos que acompañan a las distintas ceremonias; en la familia nueva, los rasgos simbólicos tienden a perder importancia y a simplificarse. En la familia tradicional, ésta juega un papel muy importante en la transmisión de lo religioso a través de los mecanismos institucionalizados; en la familia nueva y aunque ésta siga ocupando un papel muy



importante en la transmisión, no sólo importante en el aspecto positivo sino también en el aspecto negativo, de incomunicación, la transmisión ya no se realiza a través de mecanismos institucionalizados; sin embargo, en este aspecto presenta unos factores socio-religiosos que hacen muy difícil el análisis y que quizá sería objeto de un tema dedicado a esta materia.

En cuanto a las consecuencias coyunturales, podemos hablar de las siguientes: En primer lugar, la dimensión de la familia; nos encontramos ante un ideal nuevo, la familia numerosa como ideal ha sido sustituida por la aspiración a una familia de dimensiones medias o reducidas. Ello responde a la existencia de un conflicto entre dos de las tareas o funciones de la familia, la procreación y la educación; la alternativa en la mayoría de los casos se plantea de un modo radical, pocos hijos bien educados o muchos hijos mal atendidos. Es coyuntural porque la disminución del número de hijos no supone una falta de amor a los mismos, y es coyuntural porque la constitución de familia muy numerosa, valorativamente puede ser positivo o negativo, porque una familia muy numerosa cuyo origen de este número de hijos sea, por ejemplo, una mira egoísta de los padres para, en ambientes rurales, tener una mayor mano de obra en el futuro, -- frente a una familia de dimensiones reducidas pero responsable de la educación y de la formación de estas personas y de su proyección en la sociedad, es indudable que son aspectos positivos y negativos, es decir, son coyunturales, no se inclinan ni por un sentido ni por otro.

El segundo punto coyuntural sería una gran crítica en las formas familiares; precisamente se debe a un equilibrio de cuya pérdida se va tomando conciencia con toda intensidad: es indiscutible -- que muchas de las formas, según las cuales aparece hoy en día configurada la familia, son formas que podrían llamarse de transición en el sentido de que representan formas intermedias entre dos esquemas diferentes. Este fenómeno de inestabilidad o de falta de continuidad en las formas familiares constituye el resultado más característico de la crisis de la familia; es precisamente este hecho el que explica la existencia de una multitud de esquemas familiares diferentes y la inconsistencia de los mismos; podría decirse que cada familia tiene su propio esquema diferente del de las demás familias y, lo -- que es más grave, que no existe hoy un esquema social determinado que sirva de arquetipo y al que intente acomodarse la vida familiar de nuestra sociedad.

El tercer aspecto coyuntural sería: asistimos a un fenómeno característico de nuestro tiempo, que responde a causas genéricas de orden social, y que consiste en una especie de indeterminación de -- valores, normas, sistemas de conducta, esquemas de comportamiento, etc., que llevan a una desintegración socio-cultural que alcanza a las instituciones familiar y matrimonial; dentro del grupo familiar, es indudable que se está produciendo una ruptura o debilitamiento de los mecanismos de integración, favorable a la desintegración grupal a través de una desintegración normativa.

El último aspecto coyuntural sería: precisamente esta situación



de crisis da origen a una serie de preconflictos de convivencia y a la aparición de grupos intrafamiliares en situación de conflicto, - pero estas situaciones de conflicto suelen originarse precisamente por una indeterminación de estatutos y roles de los miembros o al - no haber un esquema familiar unánimemente aceptado; a una serie de actitudes de incomprensión radical, producto de la perplejidad ante el propio comportamiento y el de los demás, es decir, ante el propio comportamiento que admite como arquetipo la llamada familia tradicional y el comportamiento de aquellos que no lo admiten y que nos están rodeando. También la continua invocación de los comportamientos de otras familias, puesto que si no existe un arquetipo familiar la referencia es constantemente a diversos modelos o formas que se concretan a aquellas que están más próximas. También la coexistencia - de esquemas múltiples a la hora de concebir la familia, la aparición de fenómenos de desintegración de toda clase y el hecho de haber si do socializado para un medio familiar que ya no existe, es indudable que produce un fenómeno de inadaptación: aquellos hijos que son socializados para un medio familiar que realmente ha desaparecido, por así decir, este joven encuentra una inadaptación con los demás compañeros o amigos que han sido socializados para una familia con una forma u otra de estructura, pero que no está basada en el arquetipo de la familia tradicional.

Como criterios fundamentales, pensando en la familia del futuro, tendríamos que decir que la familia no puede ser comprendida y aceptada hoy como una realidad estática, no como una realidad estática nunca que se intente construir desde un modelo fijo de institución familiar; la familia hoy no es una realidad estática, perfilada, acabada de una manera relativamente estable, sino una realidad dinámica, en plena transformación, en constante búsqueda de un nuevo equilibrio que nunca consistirá en llegar a una inmovilidad sino en un estar siempre construyendo y creando; hoy no podemos absolutizar nada o casi nada, solamente podemos considerar con un cierto valor de permanencia algunos rasgos, un núcleo mínimo de elementos -- permanentes en la familia. O de otra forma, no podemos caer en la -- tentación de considerar elementos esenciales y permanentes de la -- institución familiar lo que puede ocurrir que no sean más que un -- rasgo del pasado o una resultante coyuntural del propio cambio. En tercer lugar, en la actual situación de cambio es muy difícil adivinar cuál será el modelo del futuro, al igual que es muy peligroso -- consagrar formas del pasado; lo es sobre dogmatizar en lo que se estima que serán formas del futuro familiares; la aventura de descubrir y construir la familia del futuro es eso: una aventura, y en -- consecuencia entraña dificultades, oscuridades y mucho riesgo. En -- cuarto lugar, no llegar nunca a tesis éticas lo que no son más que resultados o consecuencias coyunturales del cambio familiar. Y en -- quinto lugar, no sólo debemos preocuparnos de dar respuesta a la búsqueda del modelo familiar del futuro, sino también dar respuesta a los problemas de coyuntura; a veces, por filosofar reflexionando sobre lo más profundo de la realidad familiar, nos evadimos de la realidad concreta, de los problemas de cada día, de esos problemas que, sin embargo, se sitúan en la trama de unas relaciones que están definiendo el mañana mediato o inmediato de la familia. Con esto, es indudable que yo no pretendo haber agotado el tema, sino haber iniciado unos puntos o unos planteamientos de reflexión precisamente para

que, entre todos, podamos aclarar muchos otros aspectos o incluso - profundizar en muchos de éstos, y que quizá la obra de todos sea sa car unas como conclusiones mejores que las que yo les he expuesto.

MUCHAS GRACIAS

12 de Febrero de 1.976

## REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACION RELIGIOSA DE LOS HIJOS

Habla: D. Miguel Benzo Mestre

Consiliario Nacional de la A.C.de P.  
- - - - -

Lo que voy a presentar ante ustedes es un inicio de reflexión conjunta, y de ningún modo pretendo hacer una exposición exhaustiva, técnica y magistral. El único título que puedo decir para hablar de este tema es mi larguísima experiencia con jóvenes, sobre todo universitarios; realmente, llevo 28 años dedicado a la pastoral universitaria, aparte de la enseñanza de la teología, y son muchas las experiencias que a lo largo de estos años se recogen. Yo diría que -- una de mis experiencias más sorprendentes, inquietantes, en estos años, en estos ya bastantes años, es la de comprobar con mucha frecuencia que hijos de familias profundamente religiosas presentan -- muy hondas e incluso, diríamos, ácidas reacciones de crisis de fe, incluso reacciones antirreligiosas; es un tema que me ha preocupado, que me ha preocupado como ustedes comprenderán mucho, porque se ha dado en mi experiencia con mucha frecuencia; en algún caso he conocido a los padres, en otros no, y en muchos casos he visto que los padres, en los casos en que los que conocido, en la mayoría de ellos, son hombres con una religiosidad muy honda, sincera y en ningún caso se puede atribuir esa crisis de fe en sus hijos a una diferencia entre lo que los padres dicen y lo que los padres hacen, aunque siempre todos estemos lejos, naturalmente, de realizar plenamente el ideal cristiano que profesamos. Es más, en mucho casos estos chicos que habían abandonado la fe de sus padres profesaban una sincera admiración y un sincero cariño a sus padres, eso hacía que el enigma me pareciera todavía más difícil de comprender; ¿dónde estaba entonces el fallo? ¿dónde estaba la razón de que estos padres, profundamente cristianos, no hayan conseguido que sus hijos lo fueran también? Mi experiencia, naturalmente discutible, si Vds. quieren la experiencia insoslayable de tener hijos la mayor parte de Vds., de haber ejercido una formación religiosa directamente, a mí me parece que las causas fundamentalmente son tres y son las que voy a comentar en esta

exposición. Primero, el haber cultivado una religión excesivamente generadora de sentimientos de culpabilidad; en segundo lugar, el haber presentado una idea de Dios caracterizada por lo que podríamos llamar providencialismo mágico (luego voy a explicar cada una de estas cosas); y en tercer lugar, el haber acentuado excesivamente la conexión de Dios Padre y padre natural.

Voy a intentar analizar cada uno de estos aspectos que me parecen que son, según mi experiencia, las razones más sólidas de la crisis de fe en los jóvenes.

Ante todo, el haber transmitido una religión, demasiado impregnada de un sentimiento de culpabilidad, en muchos casos se trata de padres que a su vez recibieron este tipo de educación. Un tipo de formación religiosa vigente en ciertas instituciones religiosas muy acusadas en la formación que se daba en muchas instituciones y en muchas órdenes religiosas o en algunas, sobre todo a principios de este siglo, y que actualmente también se están dando en otros grupos religiosos que, en este punto al menos, desgraciadamente, vienen a reemplazar a aquellos, era una religión muy centrada en el sentimiento de culpabilidad.

El sentimiento de pecado, el sentimiento de indignidad ante Dios, el sentimiento de responsabilidad por esas culpas cometidas, inculcado en adolescentes, casi niños, cuando la conciencia es muy maleable y muy susceptible a influencias, y fácilmente capaz de ser herida, este sentimiento de culpa hace que a su vez estos padres se sientan extraordinariamente responsables de los posibles fallos y, si queremos emplear la palabra técnica, de los posibles pecados y culpas de sus hijos; para estos padres, el pensar que su hijo pudiera más que ir a la Misa dominical o que pudiera dejarse llevar de problemas sexuales típicos de la adolescencia, constituía una tremenda preocupación y una grave crisis de conciencia. Eso les llevaba a amontonar precauciones, consejos, cautelas, interrogaciones sobre lo que habían hecho o dejado de hacer. El otro día me decía uno de estos chicos -- del grupo la famosa pregunta de qué color era la casulla del cura, -- para estar seguros de que el chico efectivamente había asistido a Misa. (Tanto me refiero a los padres como a las madres; quede entendido que cuando hablo de padres hablo de ambos progenitores).

El también haber puesto muy pronto en contacto a estos chicos con excesivo número de sacerdotes, la presencia demasiado continuada de eclesiásticos en la casa, de eclesiásticos pertenecientes a esa espiritualidad en la cual había sido educado el padre, todo eso ha creado, a veces, un ambiente auténticamente asfixiante para el muchacho. Para comprender lo que significa sentimiento de culpabilidad, es necesario remitirse sobre todo a lo que significa en el seno de la familia, remitirse a lo que la psicología profunda nos ha dicho sobre las relaciones familiares y cómo se engendra este sentimiento de culpa. El niño se siente inerme; su dependencia de los adultos, especialmente, claro está, de los padres, es total; él comprende que

si los padres le negaran su cariño, su amor, se vería totalmente - abandonado e incluso le sería imposible vivir hasta físicamente, - con lo cual la dependencia de los padres es profundísima; pero muy pronto ve que el cariño que los padres le conceden parece, a sus -- ojos al menos, estar condicionado por el cumplimiento de determinadas normas: si haces esto no te querré, si no haces eso no te presentes delante de mí, márchate.

Esa imagen del niño, metido en un rincón, me recuerda a una sobrinita mía de muy pocos años, que no por motivos morales para los cuales no he sido muy exigente nunca, sobre todo dirigiéndome a niños, sino sencillamente por motivos de comodidad, porque estaba leyendo y me estaba dando la lata, y le dije: mira niña, haz el favor de irte al cuerno; entonces la niña se metió debajo de una cortina y me dijo: mira tío, ya estoy en el cuerno. Este sentirse en el rincón, sentirse abandonado, desamparado por los padres, es un sentimiento extraordinariamente vivo y que hiere muy profundamente al niño. El niño entonces tiende a atribuirse a sí mismo eso que le parece que es falta de cariño de los padres; éste es un tema en el cual podríamos hablar mucho y que está muy inserto en nuestra -- psicología, no sólo en la de los niños sino en la de los adultos; - eso de pensar que cuando algo nos va mal en la vida es porque somos malos, en el fondo es una explicación tranquilizadora. Porque si -- las enfermedades, la guerra, los fracasos económicos, la pérdida de seres queridos, etc., si todo eso significa que somos malos, entonces dejando de ser malos y haciéndonos buenos, el mundo cambiaría; es mucho más duro reconocer que es el mundo el que tiene unas limitaciones insoslayables que no dependen de nuestra maldad o de nuestra bondad; es mucho más duro reconocer que el mundo se rige por -- unas fuerzas, evidentemente creadas por Dios, pero que actúan según sus reglas internas y que a una persona le puede tocar el cáncer o le puede tocar cualquier enfermedad, o le puede tocar la ruina económica o le puede tocar el deshonor público, merecido o inmerecido, - por las razones que sean, y tantas otras cosas, sencillamente porque el mecanismo del mundo hace que a unos les toque en un momento y a otros les toque en otros, sin que eso signifique un castigo de Dios; pero repito que el aferrarse a la idea de que el mundo no marche como nosotros quisiéramos, es efecto de nuestra culpa, es una explicación tranquilizadora y es a la explicación a la que el niño se aferra: si mis padres no me quieren o no me quieren tanto como yo quisiera, o cuando nace un hermanito me parece que vuelcan en él todo el cariño, todos esos problemas infantiles que nos parecen risibles a los adultos y que sin embargo marcan, muchas veces para siempre -- ya, la psicología del ser humano, es porque yo soy malo. Entonces -- el niño, repito, va interiorizando estas normas, estas leyes de los padres y va creando con ella su conciencia moral.

Esta conciencia moral puede ser un juez terrible, puede ser -- un juez agobiante, sobre todo cuando se produce ese fenómeno de todos conocido que se llama escrupulosidad moral. La psicología del -- escrupuloso es lo que Freud llamó la angustia moral; es el hombre -- que tiene miedo al juicio de su conciencia, y que le parece que la conciencia nunca se acalla y que nunca se quiera que todo lo ha he-



cho eficientemente, que no ha cumplido nunca con su deber, que hay algo que se ha dejado por hacer. A veces se proyecta -lo sabemos todos- en la vida religiosa, y se convierte en esa obsesión de no haberse confesado bien, de no haber comulgado en unas formas debidas, de no haber cumplido con las obligaciones religiosas; y otras veces se queda en otro plano de la ética, de la moral. Esta terrible angustia que ha sido inculcada, y creo que es una de las grandes respnsabilidades, en muchos casos por una equivocada educación religiosa, y por los clérigos en concreto, yo diría, que con frecuencia incurrimos los sacerdotes, los religiosos y los educadores religiosos en una terrible responsabilidad que puede ser atenuada, porque muchas veces se hace inconscientemente; es que profesionalmente nos conviene que las gentes se sientan culpables porque es - un modo de sentirnos necesarios; el que se siente culpable tiene - que acudir a nosotros, y aliviarnos momentáneamente esa culpa; pero, con los reproches y con la educación que seguimos dándole, volvemos a aumentar esa culpabilidad para que de nuevo retorne a nosotros, - con la cual se forma un terrible círculo vicioso que ha destrozado muchas existencias. Este sentimiento de culpa, que el niño tiene -- por temor a perder el amor de los padres, se prolonga después cuando la seguridad ya no nos llega de los padres, nos viene de la sociedad; la sociedad realiza una misión, también protectora, pero la realiza también como los padres condicionadamente; la sociedad, para aceptarnos, nos exige una determinada conducta, y cuando esa conducta no está de acuerdo con las normas del grupo social, que varían bastante de unos grupos sociales a otros, de culturas a culturas y de épocas a épocas, cuando no está de acuerdo nos condena al ostracismo, de algún modo nos segrega de su seno, eso que llamamos conductas antisociales; en el fondo, toda conducta pública no aceptada por el grupo es la conducta antisocial, y realmente, como ha dicho un -- psicólogo contemporáneo -Eric Frome- es más fácil enfrentarse con - la muerte que enfrentarse con la soledad completa, sentirse por completo rechazados por el grupo social es verdaderamente insufrible.

Entonces, si el grupo social incorpora esa misma actitud ultrarrepresiva de que hablábamos antes, la angustia moral se prolonga, - el sentimiento de culpabilidad se acentúa; las personas que padecen este sentimiento de culpabilidad tan acentuado (cada acontecimiento negativo que se produce en su vida es un motivo para acentuar el sentimiento de culpabilidad), vuelven a atribuir esto a sus pecados, -- más o menos ocultos, más o menos descubiertos: "esto me ocurre porque sigo siendo malo". Hasta el punto de que se genera algo que todos los educadores y todos los que hemos tratado con jóvenes hemos - experimentado mil veces, con jóvenes y con adultos; esa persona que ha llegado a adquirir la convicción de que no sirve para nada, de - que es incapaz de hacer nada bueno, de que todo cuanto haga lo hará mal, de que está en deuda consigo mismo, con la sociedad y con Dios, ese aplastante complejo de inferioridad, de complejo de culpabilidad, probablemente mucho más dañino que la culpa misma en la mayor parte de los casos porque no sólo es una culpa que pasa, sino que es una - incapacidad para vivir una vida humana y una vida moral, serena y -- tranquila, adquirida ya para siempre.

El problema está en que este sentimiento de culpabilidad no só

lo lo engendran los padres duros y, diríamos, excesivamente exigentes, no es ése el mecanismo; al contrario -ya lo señaló Freud y lo ha señalado la psicología después-, los padres bondadosos engendran un sentimiento de culpabilidad en muchos casos más dañino porque, ante el padre duro y arbitrario, el muchacho se rebela fácilmente; ante el padre cariñoso, bondadoso y ejemplar, es muy difícil rebelarse, y por tanto no se puede descargar agresividad, y el muchacho, el niño, el joven vuelca la agresividad sobre sí mismo y hace del sentimiento de culpabilidad un instrumento de autopunición, de autocastigo. Por eso, ahí está (ya hablaremos más adelante de ello) la enorme dificultad de encontrar el justo medio. En este momento estamos en nuestra sociedad incurriendo, en muchos casos -podría contar alguna anécdota realmente increíble-, en el abandono total por los padres de la autoridad, creyendo que con ello van a resolver a sus hijos todos los conflictos, las reflexiones y los choques, pero no ocurre así.

En el plano psicológico, el niño necesita un cauce incluso para rebelarse contra él, el niño necesita una frontera, y el muchacho, incluso para enfrentarse con esa frontera, porque la rebeldía, lo diremos enseguida, es un elemento esencial en la formación del hombre; al utilizar la palabra rebeldía no quiere decir necesariamente que sea una rebeldía agresiva, pero sí una afirmación de su propia autonomía y de su propia independencia, y es más fácil declararse autónomo cuando hay una frontera ante la que definirse que cuando no hay -nada frente a lo cual definirse: se ha dicho muchas veces que la delincuencia juvenil es un intento de encontrar frontera. El niño hace una cosa más atrevida y si no se reacciona ante eso, más atrevida todavía; si aún no se reacciona, desemboca ya en la delincuencia y se enfrenta con la policía. Es un deseo de encontrar un cauce pero, desde otro punto de vista, la actitud -sobre todo, repito, cuando se transmite con gran bondad y con gran cariño- de una exigencia moral obsesiva destroza la personalidad con una eficacia como ninguna culpa podría hacer.

Esta sería, en líneas generales, la primera razón por la que yo creo que muchas veces ha fracasado la educación religiosa dada por -padres muy cristianos a sus hijos; es tan asfisiante el clima que se crea en casa, que el muchacho, en un momento determinado, para ser -él, para ser persona, tiene que romper con lo que el padre significa. Podría contar casos muy plásticos. Recuerdo un muchacho que me decía (a algunos les he contado ya este caso alguna vez, un caso suficientemente remoto, conozco otros casos más cercanos de los que estamos aquí y por eso precisamente no los quiero contar, es lo suficientemente remoto de todos nosotros para que en modo alguno pueda sentirse identificado o afectado); un muchacho me decía que estaba en situación ya casi neurótica y me contaba la génesis de su neurosis. Era hijo de un militar. Me acuerdo que empleaba esta frase: mi padre es uno de los vencedores y, como ha vencido, cree que ha vencido en todo y por consiguiente no hay posibilidad de enfrentarse con él en ningún terreno. Jamás ha tolerado que le lleváramos la contraria en las opiniones de ningún tipo. Cuando no tenía argumentos, lo que hacía -era echarnos del comedor y con eso ya se acababa la discusión. Decía

él -este chico tenía un hermano y dos hermanas- : "mis hermanas se han resignado, se han aguantado, por lo menos aparentemente, pero - los hermanos no. En el aspecto religioso, los dos hemos roto radicalmente; a partir de una cierta edad, dijimos que no volvíamos a pisar la Iglesia a pesar de los lloros de nuestra madre y las broncas de - nuestro padre; lo hemos mantenido". "En el aspecto político -decía él- mi hermano no se interesa por la política, pero yo no encuentro un partido lo suficientemente a la izquierda para oponerme a mi padre. En el aspecto moral hemos reaccionado los dos hermanos diferentemente. Mi hermano se ha convertido en un juerguista profesional, - llega todas las noches a las tres de la mañana; yo creo que muchas - noches está en el café de la esquina esperando a que sean las tres - para venir a casa y darle en el rostro a mi padre llegando a esa hora. Y, al contrario, yo soy incapaz de llamar a una chica por teléfono si pienso que me pueden oír mis padres; tengo una tremenda inhibición - hasta el punto de que no solamente estaba ya al borde de una neurosis, sino dentro de una neurosis".

Bien, éste es un caso claro y extremo, y por desgracia puede parecer un caso inusitado, pero yo les aseguro a Vds. que con diversas modalidades lo he encontrado cientos de veces, dentro de mi sola experiencia. Qué frecuencia no tendrá cuando, en la sola experiencia de un sacerdote que ha tratado con muchos jóvenes, lo ha encontrado con tanta frecuencia.

El segundo motivo que encuentro a este fracaso es la educación religiosa. Es el providencialismo mágico. Yo quisiera insistir aquí en un aspecto: el objetivo mismo de deber de la educación religiosa de un niño y de un adolescente no es conseguir que sea un niño y un adolescente muy religioso, sino que llegue a ser un adulto muy religioso; son dos cosas muy distintas. Bien, es muy fácil conseguir - que un niño sea muy religioso; es muy fácil conseguir que un adolescente, por lo menos en su primera etapa, sea muy religioso; porque tienen una psicología muy maleable, porque se dejan guiar muy fácilmente, porque se puede amontonar una enorme cantidad de prácticas - sobre él y de momento es incapaz de reaccionar; pero eso no sirve - para nada, absolutamente para nada: el niño piadoso no es siempre -nos lo dice la experiencia- semilla de un hombre piadoso, religioso, de un hombre creyente, de un hombre cristiano. (Me gusta más la palabra "cristiano" que "piadoso", estoy utilizando precisamente la palabra "piadoso" con cierto matiz meramente peyorativo).

Por tanto, creo que en este aspecto tendríamos que plantear cuál debe ser una educación religiosa hacia el futuro, no hacia el presente, y creo que en este aspecto tienen mucha importancia los matices de la vida religiosa pero, en concreto, la presentación de la idea de Dios. Que no sea de un modo temático-el niño no está preparado para que se le dé una conferencia de teología-, sino que se hace de un modo concreto en cada momento de la vida. Yo creo que muchas veces presentamos a los niños un tipo de Dios en el que nosotros no creemos, que es el Dios que lo resuelve todo, que está a su

lado como una niñera para impedir que le pase nada malo, pero que - también lo castiga en cuanto hace una cosa mal. Sabemos muy bien que la providencia de Dios no actúa así. Sabemos muy bien que Dios no se manifiesta con esa inmediatez. Sabemos que -lo decía ya el Antiguo - Testamento- muchos justos lo pasan mal y muchos bribones lo pasan estupendamente. Sabemos que Dios no impide que, porque se crea en El, se contraiga una enfermedad o se tengan fracasos o, a la inversa, por que no se guarden sus leyes ha de enviar inmediatamente un castigo en este mundo. No es ése el planteamiento real de la vida religiosa. El Dios misterioso, el Dios incomprensible para el hombre, el Dios en el que hemos de confiar sin que se haga palpable su intervención en cada momento, el Dios que no es mágico, que es un amor misterioso que acepta al hombre, ese Dios adulto que los adultos adquirimos a costa de esfuerzos, de experiencia y de reflexionar en la oración, en la -- lectura de la Biblia, no es el Dios que transmitimos a los niños; parece que para ellos es más fácil presentarles un Dios niñera. Naturalmente que esa idea de Dios no resiste la experiencia del crecimiento intelectual y del encuentro con la vida, y si al muchacho no se le -- han dado pistas para que vaya haciendo evolucionar su idea religiosa, de pronto se encuentra con que se ha quedado sin ningún Dios. No es - capaz de encontrar otra idea de Dios, aquélla ya no le sirve, y entonces cree que ha dejado de creer en Dios cuando lo que ha hecho ha sido dejar de creer en el Dios de su niñera, en el Dios de su infancia. Piensen ustedes lo extenso que sería plantearse el tema; por otra parte, yo no soy especialista en absoluto en educación de niños, nunca ha sido un campo que haya tenido que cultivar; pero lo veo desde los adolescentes y sobre todo desde los jóvenes, veo que lo que es una -- crisis de la religión es una crisis de aquella religión, que no se debería haber dado así, por lo menos para una religiosidad con posibilidades de evolución.

Finalmente, para terminar, veamos el peligro de una excesiva -- identificación entre la figura de Dios y la figura del padre. Muchos investigadores han creído -entre ellos Freud- que el hombre se imaginaba a Dios a través de su padre; personalmente, como muchos otros investigadores, no creo que esto sea cierto: lo que sí creo es que - en muchos casos, efectivamente, el hombre se imagina a Dios a través de la idea de su padre natural. Sí, esto ya está de algún modo en -- nuestra psicología porque necesitamos protección, necesitamos seguridad, y cuando vemos que nuestro padre natural ya no es capaz de darnos esa seguridad, esa protección, esa guía, fácilmente nos imaginamos otro padre que nos puede dar esa seguridad, esa protección, esa guía; un padre infalible, un padre absoluto. Si esto es algo comprensible; cuánto más ocurre cuando el padre ha respaldado siempre, constantemente, de un modo expreso sus dogmas y sus preceptos en la voluntad de Dios. "No hagas esto porque Dios no quiere, no hagas esto porque Dios te va a castigar; los niños que hacen esto están a mal con Dios y se deben confesar". A veces, son normas de vida familiar, a veces discutibles y muy arbitrarias en muchos casos que en ningún modo pueden entrar en la esfera de la vida moral tomada en serio.

Esta identificación del padre natural con la figura de Dios -



lleva consigo una consecuencia que ustedes comprenden fácilmente: sí, efectivamente llega un momento en que para ser adulto hay que independizarse del padre -es una experiencia dura para el padre y dura para el hijo y la cual hay que pasar-; Freud lo decía con mucha mayor dureza: "hay que matar al padre", naturalmente en sentido simbólico, pero esa dependencia hay que romperla algún día, hay que cortar el cordón umbilical. Si el padre está totalmente identificado - con Dios o el Dios con el Padre, la ruptura con respecto al padre, la autonomía con respecto al padre, el muchacho la identifica con la independencia con respecto de Dios. Yo creo que en nuestra sociedad, en estos años pasados, padre, autoridad social y principios religiosos se han identificado de un modo extraordinariamente peligroso que explica muchas de las relaciones de la juventud actual en el dominio familiar, en el dominio de la vida social y política, en el dominio de la vida religiosa.

La Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, es verdad que nos habla de Dios como padre pero al mismo tiempo evita que esta visión de Dios como padre sea demasiado antropomórfica. En el Antiguo Testamento, prohibiendo cualquier imagen de Dios, para que se viera bien que Dios no podía tener esa imagen.

Cuando se pregunta a un grupo de universitarios: dime qué imagen te despierta la imagen de Dios; en el 80% de los casos, es un - anciano de barba blanca sentado en una nube y contemplando lo que hacen las criaturas. Bien, ahí hay una transferencia paternal. Pero - tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento compensan esa idea antropomórfica; y así, en el Evangelio de San Juan, se nos dice que no solamente Dios es padre sino que se nos habla de Dios como vida, como -- luz, como amor, etc., es decir, en términos mucho menos antropomórficos que compensan ese antropomorfismo que puede encerrar la idea del padre.

Para terminar, ¿cómo orientar una formación religiosa?; pues yo diría que para el niño y el joven, la educación religiosa tiene que aparecer con un carácter eminentemente positivo, alegre, animador, - ilusionador y no como un conjunto asfixiante de normas y de leyes. - Ya San Pablo, en la Epístola a los romanos, se revuelve contra la ley exagerada por los escribas hasta el punto de aquellos cientos de preceptos insoportables, si no ¿qué es la ley cuando no va acompañada del espíritu? El espíritu lo da el ideal; es inútil reseñar una norma -- cuando no se dan fuerzas para cumplirla. San Pablo dirá duramente que la ley sólo da el conocimiento del pecado y que el conocimiento del pecado puede mover al deseo de realizarlo y al deseo de rebelarse contra algo que se le impone. Hay que presentar el cristianismo como un ideal que de verdad atraiga, que de verdad sea capaz de entusiasmar y no como una fría ley negativa.

Esto sería lo más importante, a mi modo de ver, en cuanto a la orientación de una formación religiosa; claro está que hay que hablar alguna vez de lo que es bueno y de lo que es malo pero no vinculando excesivamente esta enseñanza con el horizonte religioso; Dios es siempre amor, Dios es siempre esperanza e incluso para las culpas, para - las faltas y para los pecado hay amor de Dios; ésta es la enseñanza



que Jesús hace en el Evangelio respecto de los pecadores; cuanto más en una edad en que difícilmente los pecados pueden tener una extraordinaria importancia y una extraordinaria gravedad y una dimensión --transcendente excesiva. Y yo, más en concreto, diría que en la educación de los hijos debe haber muy poca imposición -de la educación religiosa estoy hablando-, mucho ejemplo, mucho clima positivo, respuestas a las preguntas bien pensadas y bien adaptadas a la edad del que pregunta y muy poca imposición.

De mí puedo decir que me formé en una familia muy liberal; mi padre era un médico creyente, no practicante, creyente en el cristianismo en general, no adscrito a una iglesia concreta, y mi madre, mujer religiosa, era también de una religiosidad muy abierta. Yo no recuerdo que me impusieran normas ni se me aconsejara alguna vez, sobre todo por parte de mi madre más que por parte de mi padre, pero -sin imponerme normas y... acabé en el seminario; de modo que no es tan malo el resultado que da una formación liberal. Esa triste frase que se dice por ahí muchas veces: "de padres religiosos, hijos ateos y de padres ateos, hijos religiosos", algo de verdad encierra. No se trata de dar una formación atea -ya me entienden ustedes-, pero sí de dar una formación muy poco impositiva que permita al niño que él desarrolle su propio sentimiento religioso, encauzándolo y no ahogándolo a fuerza de normas y de prácticas y que, sobre todo cuando sea joven, cuando sea adulto, recuerde lo que se le dijo de religioso en su vida con gusto y no con miedo y con terror.

19 de Febrero de 1.976

\*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\*

# TEMAS PARA MEDITAR

"UNAS PALABRAS MAS

SOBRE

MARXISMO Y CRISTIANISMO"

Habla: Jesús Iribarren Rodríguez

He venido aquí varias veces y siempre he tratado el mismo tema, lo cual significa que no voy a decir nada nuevo. Pero, sin embargo, hay dos documentos nuevos que Vds. conocen: el primero es el discurso de Monseñor Benelli en Viena y el otro es la toma de posición de los obispos italianos respecto a las elecciones. Son nuevos en cuanto a que, cronológicamente, se han producido después de que yo viniese aquí. No son nuevos en cuanto que la postura era ya conocida y es una vez más afirmada y subrayada; vamos, sin embargo, a dar algunas notas complementarias.

El Sr. Martínez Tomás me pedía que expusiera la última evolución del tema Marxismo-Cristianismo, en qué coordenadas, criterios o principios se desarrolla, hasta qué punto es viable para el cristiano el famoso compromiso histórico, etc. Voy a tratar de dar respuesta, pero ésta ya ha aparecido, ya la conocerán Vds. Aparecerá más clara al final de un proceso de inversión informativo que parecería lógico; es decir, yo quisiera tratar otro aspecto de este problema de Socialismo y Cristianismo distinto de los que ya he tratado en días anteriores. Por de pronto voy a tratar de apartarme de la perspectiva política que está llenando de humo e impidiendo la visión clara del conjunto de la situación española. Las ideas que les voy a dar no son sólo mías, sino que están contrastadas con algunos de los obispos con los que últimamente he hablado de esta situación, que también están un poco alarmados por el humo que está produciendo la situación política y, merced a ese humo, hay una zona de oscuridad en la que están ocurriendo muchas cosas a las que debemos aplicar la atención.

Cualquiera que lea la prensa percibe una obsesión: reforma, Consejo Nacional, ruptura, inmovilismo de las Cortes, bicameralismo..., y luego una sopa de letras que no hay español que entienda, con las siglas de todos los grupos que bullen. En todas ellas trata de aparecer el cartel democrático y si es posible, sin exageración de la mentira oficiosa, también el de izquierda. La prensa tiene concentrados sus focos sobre estos temas, pero ocurre como en los teatros, que el círculo de los reflectores deja en la sombra la mayor parte del escenario. En este caso el escenario es la vida de España entera.

Como resulta que los propagandistas, por hipótesis, forman hombres y no son políticos, también por hipótesis, en cuanto a tales, aunque en tren en la política algunos por ellos formados, yo voy a tratar de ha-  
cer luz sobre unas de las zonas vitales que los reflectores políticos --  
están dejando en la sombra y voy a pedirlos que, como propagandistas, re  
flexioneis seriamente en ella. Haré dos observaciones preliminares.

Primera, dentro del estricto panorama político, la mayor parte de los nombres que suenan serán pronto ecos de un pasado. Van a aparecer, tienen que aparecer líderes muy jóvenes, del todo nuevos como ocurrió en la República. Ello ocurrirá cuando esos nombres incomprensibles (la sopa de letras a la que he aludido) salgan de la vaguedad y de los enunciados generales y se vean forzados a proponer programas muy concretos, con tomas de postura tan radicales como haga falta para resolver los --  
problemas sociales más acuciantes; porque hasta ahora los españoles no saben distinguir entre líderes que lo más que han especificado es que --  
son justos y benéficos, pero ¿qué programas sociales hay detrás de ellos? Silencio. En realidad, veo que este ruido político tiene muy pocas nue-  
ces y creo que lo podemos comprobar todos. Hay muy poca claridad y una --  
gran parte del pueblo español no sabe hoy a qué atenerse ni sabe a quién votaría, porque no sabe lo que votaría, y lo que interesa son unos conte  
nidos que hasta hoy no se explicitan.

Segunda observación: que, pasado este momento constitucional, el --  
centro de las decisiones vitales para España va a desplazarse, si es que no está ya ahí, al mundo obrero y al enfrentamiento de los sindicatos. Y es en el terreno sindical donde voy a tratar de responder a la pregunta sobre el tema Marxismo-Cristianismo. Si quereis que la formule de otro --  
modo, creo que el tema de la unidad o pluralidad sindical es, a los efec  
tos de confrontación marxista-cristiano, más importante que el de las re  
laciones del Partido Socialista y la Democracia Cristiana en el hemici-  
clo de las Cortes. Y en ese terreno, en el terreno sindical, ¿qué sabe-  
mos? ¿Qué saben los Propagandistas de toda España sobre el grado de orga  
nización, los puntos satisfactorios, la orfandad o el desaliento de los  
obreros o de los campesinos españoles que son a la vez cristianos? Por-  
que estamos obsesionados con la política y dándole vueltas al Referéndum,  
pero tenemos que acordarnos de lo que fermenta en Asturias. en Andalucía,  
en las Vascongadas, en Cataluña, en el suburbio madrileño.

Ahora voy a echar mano de un documento que me acaba de llegar y que  
creo que es muy claro, en cuanto a las perspectivas de reflexión que --  
abre, de personas que como nosotros tienen que estar atentas a la reali-  
dad nacional.

El día 28 de abril, a la KNA de Bonn dió una interviú Alfonso Mú-  
ller, presidente federal del movimiento empresarial católico de Alemania  
y vicepresidente del comité central de los católicos alemanes; es, por  
lo tanto, una personalidad muy destacada en el mundo seglar católico. No  
vino solo, vino con otros representantes de moviemientos católicos y, --  
concretamente, del Comité de hombres; había hecho un largo viaje por Es-  
paña y se había entrevistado con dirigentes obreros, con hombres de la  
HOAC, con políticos, con algún obispo. Os doy sus impresiones sobre mar-  
xistas y cristianos, a nivel obrero, en España; esto se ha publicado, --

por tanto, en Alemania para alemanes. Una vez más estamos enterándonos de cosas que a los españoles nos interesarían, a los españoles en España por la prensa extranjera. Doy ideas pero sistematizadas.

1° - Los obreros católicos (los de la HOAC, concretamente) están muy interesados en un proceso de democratización y querían sindicatos libres, es decir, "no" a la Organización Sindical, lo mismo que partidos libres.

2° - Tienen miedo a dos obstáculos:

- a) La despolitización del pueblo, después de cuarenta años de silencio, mientras que los socialistas y comunistas disponen de cuadros bien organizados y bien formados.
- b) El Gobierno, a juicio de los informantes, no está dispuesto a dar el suficiente espacio libre para que se muevan -- las fuerzas que quieran sinceramente la democratización. El resultado es que se radicalizan las posturas extremas, de derecha e izquierda, por falta de posibilidades de juego y por falta de voluntad de juego limpio, que actúan ilegalmente --por ejemplo los "guerrilleros"--, y el Régimen --aprieta el freno y la HOAC se queja del asalto de los "guerrilleros" a algunos de sus centros y de las multas a algunas de sus publicaciones, y dicen: esto va en contra de la alegada voluntad de permitir el juego democrático que, por otra parte, se permite a otros.

3° - Una democratización que venga de arriba a abajo es falsa; tiene que ser el resultado de un movimiento que vaya de abajo a arriba.

4° - Mientras los partidos políticos no formulen en detalle sus programas y prueben de hecho la sinceridad de sus propósitos, las HOAC han recomendado a sus afiliados que no entren en ningún partido. Esta afirmación de un hecho, a mí me parece extraordinariamente grave en cuanto que, por de pronto, deja a un montón de gente sin partido y a algunos --partidos sin gente, al menos sin tal clase de gente; porque se les ha dado la consigna de no entrar mientras no se vea claro el programa, y mientras no se vea clara la prueba de hecho de que el programa se va a seguir. Seguimos con la postura clara, concreta, de la HOAC. En materia --sindical, permite tomar parte a sus afiliados en las actividades sindicales que en cada momento sean posibles, es decir, las actividades de rutina, la vida diaria de la organización sindical en lo que afecten de una manera o de otra a los intereses próximos que ellos tienen que defender en el ámbito local, pero todo esto lo hacen (este lánguido ayudar a participar) en espera de fundar un sindicato propio cristiano como se está intentando en Cataluña, Bilbao y Madrid. Esto se está intentando, pero sólo en algunos sitios. En aquellos sitios en donde no se puede intentar por el momento, la mayor parte de los de la HOAC colaboran en la UGT y en las CCOO; lo cual, vuelvo a repetir, me parece muy grave porque, en último término, está suponiendo la aportación de una gran cantidad de --sangre cristiana a organizaciones que no van a ser las que representen los ideales cristianos ni directa ni indirectamente; y la colaboración



en las CCOO, que son bastante más oscuras en el fondo de lo que es la UGT, que al fin y al cabo tiene una claridad de planteamiento mayor, es por consigna a sus miembros mientras mantengan su independencia política al menos a nivel local. Cuando ven en uno y otro sitio que los comunistas se han apoderado de los mandos, los de la HOAC se retiran; esto es una situación de hecho, una situación que han confesado, que han comunicado a estos señores alemanes que han venido por aquí.

Entonces, ¿por qué esta postura de adhesión condicionada, provisional, al socialismo?. Evidentemente esto no es "cristianos por el -socialismo". Estos tienen la voluntad de ser cristianos-cristianos en un sindicato cristiano. Se trata, sencillamente, de una postura circunstancial. ¿Por qué?.

5° - A mí me parece muy importante por lo que de negativo tiene. Ante los cinco grupos demócrata-cristianos (dice cinco, pero no sé cuántos habrá en realidad), los de la HOAC se inclinarían si los cinco se unieran y se pusieran de acuerdo sobre un programa aceptable de reformas sociales; y, por más de un sitio, he escuchado la queja -y autorizada- de que la democracia cristiana está ahora demasiado envuelta en querellas internas, pero que hay un enorme vacío de programa social; y a alguien de provincias le escucharon ante uno de los dirigentes de la democracia cristiana que pedía apoyo: "¿cómo puedo yo pedir apoyo en mi provincia, cuando quienes la representan son lo más antisocial que yo pudiera ofrecer a los obreros?". Hay una postura en la situación y esto es grave.

6° - Por el momento, lo que los obreros españoles cristianos quieren es una buena legislación social, y sólo encuentran la misma línea de pensamiento en los partidos socialistas. Todo lo que hay en el fondo del socialismo, los más -de la HOAC- no lo saben porque no se les ha dado educación alguna política, por eso la inclinación al socialismo es más bien instintiva. Ellos querrían, claramente, leyes sociales, pero no precisamente socialismo.

7° - El apelativo "cristiano" en los partidos es ya un obstáculo para la afiliación obrera, porque parece señalar una conexión con la -- Iglesia y no exceptúan de esto a los diversos tipos de democracia cristiana, aun cuando ahora están cambiando en la sopa de letras. Ahora -- bien -estoy transcribiendo ideas de la HOAC, no más-, durante cuarenta años, el apelativo "cristiano" es un obstáculo porque parece que detrás de estos partidos está la Iglesia. Ahora bien, durante cuarenta -- años, la Iglesia ha parecido indicar que abrobaba las realizaciones del Régimen como cristianas. Un partido que tenga detrás a la Iglesia significará en apariencia una continuación del régimen social-franquista (sin dicatos y todo este montaje), mientras la Iglesia no confiese abiertamente que ni aquellos cuarenta años realizaron el ideal cristiano, ni los partidos cristianos son una especie de mano larga de la Iglesia. Mientras no parezca que es el obispo el que está por debajo tratando de manejar a los obreros. Si, por el contrario, esas cosas se aclararan, los informantes opinaban que la conjunción de fuerzas políticas demócratas -cristianas, en el campo obrero y en el estrictamente político, contando a todo el pueblo español, en unas elecciones libres podrían conseguir la



mayoría. Esta es la idea que estos señores tienen.

8° - Las clarificaciones que hasta ahora está haciendo la Iglesia son de apoyo a la línea democrática, y por la distinción entre un socialismo político y un socialismo social, pero la verdad es que los obreros hoy, ante la experiencia pasada, no ven soluciones en la doctrina social católica, sino que al menos por el momento tienden hacia el socialismo a secas.

Hasta aquí, apenas he hecho otra cosa que traducir del alemán. Siguen unas palabras sobre Adolfo Muller respecto al deseo de los empresarios alemanes católicos, a la Agencia alemana, publicadas luego en prensa católica alemana. Son un llamamiento a sus dirigentes. Son para hacer opinión pública en Alemania sobre los deberes de los católicos alemanes respecto a los católicos españoles. Entonces siguen unas palabras de A. Muller sobre los deseos de los empresarios católicos alemanes de ayudar a la HOAC con formación de líderes, con apoyo económico y con contactos permanentes de grupos; pero, al igual que en el campo político, no saben los alemanes exactamente con qué interlocutor deben entenderse, dada la división española. Yo tengo que añadir que, por diversos conceptos y por diversos canales, me consta la decidida voluntad del episcopado alemán por una parte, y de organismos católicos importantes, por otra, de ver qué pueden hacer en la Península Ibérica, sin ningún deseo de intromisión en lo que nadie les manda arreglar sino simplemente por espíritu de ayuda. Yo puedo decirles a Vds., porque he intervenido como intermediario, que los obispos alemanes tratan de ayudar todo lo que pueden al resurgimiento de alguna clase de prensa católica en Portugal. Los portugueses están ahora completamente sin órganos de expresión de la Iglesia, -- sin ningún lugar en que exponer algún pensamiento cristiano respecto a política, y los católicos alemanes les han prometido el dinero que quieran y cursillos de formación de personas para echar a andar algunos órganos de prensa en Portugal.

De la misma manera me consta que existen ofrecimientos, hechos por la jerarquía eclesiástica alemana a obispos españoles, para ayudar en lo posible a la formación de cuadros españoles para algo que pudiera llamar se democracia cristiana, pero sin ninguna voluntad de monopolio ni de intromisión; se trataría simplemente de esto: ellos están muy orgullosos del papel que desempeñó la democracia cristiana en el rehacerse de Alemania después de la guerra. De hecho, el llamado "milagro alemán", el resurgimiento, se debe a la democracia cristiana alemana, no porque no pudieran haberlo hecho otros, sino porque lo hizo la democracia cristiana con Adenauer. Y después, ahora mismo, tienen una fuerza importante aun cuando no estén en el poder, pero tienen una serie de organizaciones importantes. Ahora bien, ellos se dan cuenta de que en su organización inicial y en el manejo político de estos años, después de la guerra, han cometido errores graves; y opinan que si pueden transmitir esta experiencia a grupos que se mueven en España, donde todo está por hacer y no como entre ellos en que todo o mucho está ya hecho, ellos comunicarían con mucho gusto esta experiencia a quienes aquí pudieran formarse. Condición: que sean jóvenes que puedan tener futuro en España. ¿Con quiénes tropiezan ahora?. Con unos interlocutores hechos que ellos opinan que no son los interlocutores válidos y definitivos, no son los del futuro, sino --

los de un presente pasado. Entonces, ellos querrían de alguna manera, - orientados, apoyados por el Episcopado Español, hacer algo que significaría apoyo económico, apoyo personal y entrenamiento: cursillos, conferencias, charlas, .... lo que fuera, para una formación de políticos para el futuro. En esta misma línea se mueven estos ofrecimientos hechos ya desde el sector obrero cristiano alemán respecto al sector obrero -- cristiano español, católico-español. Creo que el ofrecimiento merece la pena tenerse en cuenta, sobre todo porque aquí en la A.C. de P. hay gente del pasado, del presente y del futuro, y porque habría que poner en contacto a unos con otros y resolver algo que, en resumidas cuentas, sería para resolver de una manera realista; de hecho, estos problemas de cristianos para el socialismo creo que en algunos casos están mal planteados. Sigo entonces con estas notas. Llega la hora de sacar algunas - conclusiones, que voy a tratar de centrar, sobre las relaciones de marxismo y cristianismo, pero vamos a hacerlo en términos prácticos.

Primero. Cualquiera sabe que un sistema totalitario es igual de estructura ideológica, estructura de fondo, a otro sistema totalitario. - Varían tal vez los fines porque son diferentes las personas, por lo tanto las cabezas, por lo tanto los propósitos; pero los instrumentos son los mismos, y si cambiaran las personas, los mismos instrumentos servirían a otros fines. Más claro. Un sindicato vertical, único y obligatorio, sería estupendo en manos comunistas; el instrumento es ideal, basta cambiar los hombres. Ha llegado la hora de pensar en ello. Muchos -- que no se han opuesto a estructuras pseudo-semi-para-totalitarias, en realidad lo hacían porque estaban esperando el momento en que les servirían. No tenían deseo alguno de cambiar porque, como estaban, estaban muy bien con un poco de paciencia.

Segundo. La unidad sindical, se dice por diversos altavoces, es un ideal; si ya la tenemos, ¿por qué ponerla en entredicho?. Esto lo hemos leído todos en periódicos de Madrid concretamente. Ya hay unidad sindical y la unidad sindical es un ideal. La unidad europea es un ideal; estuvo a punto de conseguirla Napoleón. Estuvo a punto de conseguirla Hitler. Querría conseguirla -y no la de Europa sólo- Breznev. Tratan de conseguirla paso a paso, país por país, voto por voto, economía por economía, ejército por ejército, parlamento por parlamento, los europeístas. En la unidad europea como en la sindical, el problema es si la unidad se consigue lentamente en la libertad o, desde el primer momento, - aplastando la libertad. Porque hay un modo de obtener la libertad sindical, que es como quería conseguirla Napoleón o Hitler.

Tercero. En la incertidumbre actual, cuando todos los focos de la atención pública estén concentrados -por ejemplo- en el bicameralismo, unos obreros cristianos se están preguntando a quién van a dar su - confianza que la Iglesia ha perdido en parte. Pero ellos se sienten Iglesia y, dentro de Ella, se sienten hombres libres. Hay unos intentos de organizarse como tales para seguir cristianos y libres, sindicalistas. ¿Quién les presta atención?.

Cuarto. Ante ellos, con garra, con poder de atención, se presenta el Socialismo que rechaza igualmente la estructura sindical existente, que quiere sindicatos libres y que está fuertemente organizado. ¿Tiene

la jerarquía eclesiástica fuerza moral para decirle a los cristianos - que eso no? Si esa fuerza moral se ha desgastado, dando su avance a una fuerza de totalitarismo más o menos pasado por agua...

Quinto. Por el lado contrario, los cristianos por el socialismo - presentan el problema, arcangélicamente puro: es posible aislar los componentes de ateísmo y los de justicia social en el marxismo; y eso es cierto, a mi modo de ver, o cierto en una gran medida. Pero resulta que, en el aquí y ahora político, los problemas no son teóricos, sino concretos. Y, en esos términos concretos, ¿qué fuerza relativa tienen los cristianos que se afilien a un sindicato marxista para conservar su identidad cristiana y hacerla eficaz socialmente en la organización del futuro obrero y del futuro español?. Porque no se trata sólo de salvar la - contradicción interna a la conciencia del obrero cristiano, que es lo - que el cristianismo por el socialismo salva en último término: puedes - hacerte socialista -marxista- porque puedes por tales y cuales condicionamientos que hacen que tu conciencia quede liberada. Pero resulta - que, en términos políticos, no se trata de salvar de la contradicción a la conciencia de un individuo; se trata de la presencia social del cristianismo. Las declaraciones de nuestros hoacistas al dirigente alemán me parecen, a estos efectos, angustiosas.

Sexto. La adscripción, aunque pueda parecer sólo táctica, de los - cristianos al socialismo (no estoy hablando en términos teóricos, sino en términos concretos en el 1.966 español) significa, en definitiva, la desesperación político-social de los cristianos; y, sin embargo, los -- mismos resultados prácticos sin pérdida de identidad se conseguirían -- con las alianzas de los socialistas en cada momento y materia conveniente y no en materia de filosofía o fé; y nadie, que yo sepa (y menos que nadie podrían hacerlo los teori zantes de cristianos para el socialis--mo), encuentra obstáculos para las alianzas con los sindicatos socialistas.

Séptimo. Y así venimos a la última pregunta: ¿Hay posibilidades - reales, en todas las provincias españolas, de engrosar con pequeñas células los intentos de sindicación cristiana que vemos que surgen en Madrid, Vascongadas y Cataluña?. Esto tiene una pregunta anterior: ¿Estamos enterados de lo que hay ya en este terreno, o estamos mal enterados?. Vuestro papel no es organizar estas células, pero sí estudiarlas y ver si tienen viabilidad doctrinal y viabilidad política.

Ayer me entregaron en la Editorial un volumen de 614 páginas de - Antonio de Irala que se titula: Uno se divide en dos, el alma revolucionaria de Mao Tse Tung; libro que primero se editó en vasco con otro título. Es un libro que ha aparecido en castellano en el mes de marzo. -- Consta de tres partes: Teoría maoista; Aplicación de la teoría maoista a China; Aplicabilidad de la teoría maoista a todo el mundo. Son tres - partes muy densas, de unas doscientas páginas cada una, que me parece - que van a resultar interesantes. Todavía no he hecho más que ojearlas - por encima. No dan juicio; exponen una postura y tratan de que el lector saque por su cuenta una lección. El prólogo de este libro termina - con una frase escalofriante: "la previsión de la instalación del socialismo por engaño", que es uno de los slogans de Mao Tse Tung. A esta --



instalación por engaño se puede colaborar si se entregan posiciones sin lucha, sólo porque cabe una conciliación teórica entre las diversas posiciones. ¿Y qué consecuencias prácticas se seguirían?. Esta es la pregunta política importante.

Volviendo al tema de la unidad sindical y de los obreros en España, lo que ahora se nos pregunta, mientras los políticos se distraen con -- juegos de letras, es si vamos hacia unos sindicatos que sirvan a alguien para el ejercicio de la soberanía o hacia unos sindicatos que sirvan al pueblo español para el control social de la soberanía.

Y he terminado la lectura de estas cuartillas y creo que nadie habrá visto en ellas ni la negación que la importancia táctica que un fuerte partido socialista puede tener en España (y yo diría que conviene que tenga España), ni una negación teórica de los cristianos para el socialismo. Mi problema es muy distinto, es un problema práctico, y pregunto: ¿no se hace más en la situación futura de España si se trata de organizar, con un programa -no es original porque tiene veinte siglos- renovado, unos sindicatos, unas fuerzas organizadas cristianas con la ayuda de quién sea y que evidentemente a los fines prácticos pueden aliarse aquí y allá, en esto o en lo otro, con fuerzas que merezcan cierta confianza, que no van a abusar, que no van a tender un lazo y que pueden ser constructoras de un orden cristiano y recto para los cristianos? Esa es mi pregunta.

13 de Mayo de 1.976

### \*\* ### \*\* ### \*\* ###



# IDEAS RECÓGIDAS

## ACA Y ALLA

### ABUSOS DE LA TELEVISION ESPAÑOLA

#####

No hay que referirse hoy al exceso de espacios dedicados al fútbol que a tantos mayores y ausentes les parecen con razón abusivos; ni a la constante proyección de violencias de todo género, sino a la exaltación gráfica de costumbres populares de nuestra geografía que por primitivas debieran ocultarse en vez de difundirse. Nos referimos a la que ha sido objeto de estos comentarios en el "Diario 16" del 29 de Octubre del 76, y que titula con razón: "Asombro de televidentes". Dice así:

LA COSTUMBRE BESTIAL DE "EL CASCAMORRAS".

Unas insólitas imágenes de lo que puede dar de sí el pueblo español -- fueron emitidas en el espacio "Raíces" titulado "El Cascamorras".

Costumbre ancestral y, por qué no decirlo, bestial, fue lo que pudie-

ron presenciar los atónitos espectadores que siguen la serie que dirige Manuel Garrido Palacios y que trata de presentar, y más tarde archivar, costumbres y fiestas populares que de algún modo se están perdiendo o no son lo suficientemente conocidas por el público en general.

La leyenda que protagonizan todos los años los pueblos de Guadix y Baza y que da pie al "cascamorras" es la siguiente. Hace cientos de años unos mozos de ambos pueblos encontraron una Virgen en el campo. Como eran más los de Guadix se quedaron con ella, pero los de Baza, no conformes con lo que ellos consideran una usurpación, van un día al año al pueblo vecino para tratar de arrebatársela. Para ello envían al "cascamorras", que, vestido como un payaso y con un látigo en la mano trata de apoderarse de la Virgen. Nunca lo consigue, ya que le esperan

a la entrada del pueblo, por lo -- que tiene que huir y salvarse de -- los empujones, golpes, botes de pintura y zancadilla\$que le propinan -- los del pueblo contrincante. Pero -- la historia no acaba ahí. "El Cascamorra" vuelve a su pueblo y recibe similar paliza en justo castigo por no haber conseguido la Virgen.

Hasta hace dos años siempre había un voluntario que realizaba tan ingrata misión. Tenían que ser hombres fornidos, y normalmente se elegía entre aquellos que habían hecho la promesa de ser "cascamorra". Pero los tiempos cambian y nos encontramos como, a pesar de ello, los dos pueblos no están dispuestos a perder su fiesta. Tal y como salía en las imágenes de "Raíces" se contrató a un hombre, que por la módica cantidad de 6.000 pesetas y un seguro de vida protagoniza al "cascamorra".

Hubo protestas por parte de los telespectadores que, indignados, llamaron a Prado del Rey para pedir explicaciones de cómo la televisión es capaz de mostrar aspectos que están a la altura del más puro salvajismo para vergüenza de los españoles. (Sin embargo, concluye):

Pero Televisión Española y "Raíces" hacen muy bien en mostrarnos tal y como somos. A las personas se les educa también por la imagen, y

por muy desagradable que ésta sea no se deben ignorar ciertas costumbres que por serlo a los cercanos a ellas les parece normal.

Más exacto y moderado a la vez, -- A.B.C. del mismo día en su CRITICA DIARIA, que suscribe Enrique del Corral, centraba el tema diciendo:

Ciertas costumbres populares de honda raíz deben ser respetadas porque, sin duda, son respetables en su ambiente, en su zona geográfica. Extrañarlas de allí, y divulgarlas en T.V.E. puede ser ingrato. Incluso cruel. Esto nos pareció el último "Raíces", dedicado a "El Cascamorra". Su realismo gráfico nos sobrecogió, amargando en la boca y en el corazón.

Desde luego,

FRANCISCO CERVERA

-----

# LA COMUNION ECLESIAL

---

(FRAGMENTO DE UN ARTÍCULO PUBLICADO EN L'OSSERVATORE ROMANO)

Con la intención de ensalzar la dignidad de los sacerdotes que él iba a ordenar, mons. Lefebvre declaró: "Serán hombres, yo diría casi, que participarán de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, por su carácter sacerdotal... La gracia a la que estos jóvenes sacerdotes van a participar no es la gracia santificante de la que Nuestro Señor nos hace partícipes por la gracia del bautismo. Es la gracia de unión, esta gracia de unión única en Nuestro Señor Jesucristo". El vocabulario de la participación es siempre difícil de utilizar, pero aquí las fórmulas son, tal como están, insostenibles. La cualidad de sacerdote le viene a Cristo, es decir, es una -- cualidad que le viene a su humanidad del hecho de que ésta haya sido asumida por la Persona del Verbo de Dios (unión hipostática), que consagra esta humanidad (idea de unción) para un servicio absoluto del Dios

Santísimo capaz de comunicar a los -- hombres santidad y salvación. En virtud de la ordenación, y de acuerdo -- con este modelo, hemos sido consagrados para servir de instrumentos de -- esta actividad santificadora que Cristo se digna ejercer por medio de nosotros. Y esto nos hace "participar" en esta consagración de su humanidad, pero no en la gracia de unión -- como tal.

Y esto en una Iglesia que posee -- sus estructuras de buena ordenación. Hay por estos mundos de Dios como -- unos doscientos episcopi vagantes, que hace poco han sido estudiados con detalle por A.J. Macdonald y por H.R.T. Brandreth. Son obispos que no tienen diócesis regular, sino a veces una pequeña comunidad personal y que van realizando confirmaciones y ordenaciones. Yo no comparo a mons. Lefebvre con un episcopus vagans. Su caso es totalmente particular y de una calidad moral

subjetiva incontestable. ¿Pero qué es lo que representan su situación y su actividad para una sana eclesiología, tanto de la Iglesia local (diócesis) como de la comunión universal a la que preside el obispo - de Roma sucesor de Pedro, o de las instituciones religiosas que poseen un estatuto canónico preciso?

El se sirve de bellas formulas: "Mi profunda sumisión al Sucesor de Pedro, que renuevo en las manos de Vuestra Santidad". La voz es la de Jacob, pero los actos son los de Esaú. El mismo debe sentirse -- dramática y dolorosamente rasgado -- en contra de lo que le pide lo más profundo de su alma, en contra de su intención más auténtica, cada vez se acerca más al cisma: "altar contra altar". La Iglesia, dice, -- prosigue en Ecône; ¿es el Papa, con los 2.250 jefes de las diócesis o circunscripciones eclesiásticas, en comunión con El quienes serían los cismáticos? ¿Esto no tiene sentido? "Securus judicat orbis terrarum", escribía San Agustín. El universo entero es un criterio seguro.

Cuando, al volver del Concilio Vaticano I (en 1870), el arzobispo de Munich invitó a los profesores de la facultad de teología a trabajar en favor de la Santa Iglesia, Doellinger replicó secamente: "Sí, a favor de la vieja Iglesia". Sólo hay una Iglesia, respondió el arzobispo, no existe una Iglesia vieja y otra nueva. "Pero han hecho una nueva", replicó Doellinger, quien, no habiéndose querido llamar nunca viejo-católico, murió como católico excomulgado, de acuerdo con la situación que se reconocía a sí mismo.

Monseñor, esto es imposible, ¿verdad? Por lo demás, no se ha dado vida a otra Iglesia, como tampoco a otra Eucaristía. Pero al llegar a este punto, debo decir una palabra --

acerca de la Tradición.

Vd. dice: "La Misa de la Tradición, la Misa de siempre". Y al decir esto Vd. piensa, sin más en la del Misal -- publicado por Pío V en 1570. Pero aquella Misa era la que había celebrado -- el Papa San Marcelo, su patrono, antes de la paz constantiniana, y la misma que Jesús había celebrado la víspera -- de su pasión; ya que todas nuestras -- consagraciones se hacen en virtud de las palabras que El pronunció aquella noche. Pero es evidente que entre la Cena del Cenáculo, y la de Roma del -- año 300, y el Misal de 1570, la forma de la celebración ha cambiado.

La Tradición es transmisión y adaptación. Y para que algo se transmita, es necesario que sea recibido, es necesario que sea aceptado. En la Tradición se da un elemento absoluto pero también un elemento relativo e histórico. Es un error absolutizar el elemento histórico, por muy venerable que sea. Y es esto lo que hacen los partidarios testarudos del Misal de 1570, al poner en su testarudez el absoluto de la fidelidad, que ellos atribuyen, y con razón, a la Eucaristía de todos los tiempos. Pero la Misa sólo ha sido la Misa de todos los tiempos, pasando por algunos cambios de formas.

Esto no significa, ciertamente, que uno pueda ya cambiar todo y en -- cualquier momento. Por mi parte, concedo que en algunos puntos se ha ido demasiado aprisa y, sobre todo, sin dar explicaciones necesarias. Pero -- cuando uno participa, aunque sólo sea a través de la TV. en celebraciones -- realmente comunitarias, entonces está en condiciones de medir globalmente el gran beneficio de la reforma litúrgica que, por lo demás, muchísimas veces -- vuelve a poner en funcionamiento las -- disposiciones de una tradición más antigua, llena de la savia de los Padres -- de la Iglesia. Esta es y no otra la razón por la cual algunos protestantes, --



que por su parte habían bebido en -- fuentes anteriores al siglo XVI, -- han podido declarar que se encontraban en esta reforma como en su casa.

Jóvenes y menos jóvenes de Ecône, católicos y sacerdotes que queréis ser fieles a la forma de fe y de -- prácticas de vuestra infancia, escuchad, a través de las palabras de -- un hombre apasionado por Jesucristo, por su Evangelio y por su Iglesia, la voz de vuestra propia conciencia cristiana. ¿La revuelta? Es imposible. Ved donde ha conducido a Lutero, a Doellinger, que, con todo, -- eran grandes espíritus. Ahora conduciría al cisma. Si las medidas que afectan a Ecône son tan pesadas, es porque la creación de un ministerio irregular ha sido siempre el momento decisivo de una ruptura: la historia de Wesley con relación a la comunión anglicana es típica al respecto. Y tantas otras.

Todo lo que habéis hecho en la comunión católica actual y viva, deberá encontrar en ella su lugar propio y durable. Sólo veo una solución: de sapasionaros, criticar con calma, lúcidamente, las actitudes del maniqueísmo, en última instancia sectarias que todo lo ven negro de la parte de acá y todo blanco de la parte de --

allá. Esta es una enfermedad que hace estragos en Francia, donde todo toma, en última instancia, la envergadura -- de una guerra de religión. Estudiar -- tranquilamente el Concilio y hacer un esfuerzo sereno para comprender el actual movimiento de la Iglesia. Luego, poner vuestra múltiple generosidad a disposición de una Iglesia materna y de un Padre común que vive con demasiado dolor el drama de las crisis actuales y no pondrá cara seria el día que vengáis a ofrecerle vuestro humilde servicio.

Fuera de este camino, corréis en -- vano (cf. Gál. 2,2). Sumaréis vuestros golpes a las heridas de una Iglesia -- tanto más amada cuanto que ella sufre, no sólo por sus males interiores, sino además por todos los dramas del mundo.

Ella sólo puede ser hoy la Iglesia de siempre siendo, de alguna manera, -- diferente de la de ayer. Daros cuenta de las condiciones tan difíciles en -- las que el Evangelio debe ser anunciado, vivido y celebrado hoy. No os aisléis de quienes intentan hacerlo. Nosotros lo amamos. Nosotros os amamos. Para servicio y en honor de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Yves CONGAR, o.p.

\*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\*

#####

# XXX SEMANA SOCIAL

## HUMANIZACION DE LAS ESTRUCTURAS

---

CARTA DEL CARDENAL VILLOT, SECRETARIO DE ESTADO, AL PRESIDENTE DE LAS SEMANAS SOCIALES DE ESPAÑA, DON JOSE ALMAGRO NOSETE, CON MOTIVO DE LA XXX SEMANA SOCIAL ESPAÑOLA CELEBRADA EN SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Señor presidente:

El Santo Padre ha sido informado a su debido tiempo de la próxima celebración de la XXX Semana Social de España, que va a tener lugar en Santiago de Compostela en el ámbito del Año Santo Jacobeo. Su Santidad ve en esta feliz coincidencia una ocasión propicia para recordar que la purificación, conversión y reconciliación que el jubileo promueve, rebasan la mera esfera interior e individual y afectan a la comunidad cristiana y a toda la sociedad.

En este momento de tan trascendental importancia para vuestra nación, habéis elegido como tema de reflexión "La humanización de las estructuras sociales". Pocos temas podrían ser más adecuados para la presente Semana que, al proyectar sobre ese campo de palpitante actua-

lidad la luz de la doctrina social de la Iglesia, hará ver que aquélla tiene una palabra iluminadora para los problemas españoles de hoy.

Y no sólo en España, sino también fuera de ella, se hará sentir el vivo interés que suscitan vuestras reflexiones. Porque es evidente que, en todas partes, las estructuras colectivas (económicas, laborales, políticas, sanitarias, educativas, etc.), contribuyen mucho a potenciar o impe-dir la realización de las personas dentro de la comunidad.

Dentro del vasto programa de vuestras reflexiones, Su Santidad no ha dejado de observar, complacido, lo que constituye la motivación básica de todas las ponencias: humanizar. Con ello queréis proclamar una afir-

mación cardinal de la doctrina social cristiana: la primacía del hombre. En efecto, "el hombre es necesariamente fundamento, causa y fin de todas las instituciones sociales" -- ("Mater et Magistra", 219). Nunca se puede instrumentalizar, manipular -- "cosificar", como ahora se dice--, a la persona humana, cuya valoración -- no es de medio, sino de fin.

El humanismo cristiano, bien lo -- sabéis, no es hermético, sino abierto. A escala temporal e histórica, -- tiene validez universal la expresión del salmo: "Todo lo sometiste bajo -- sus pies" (Ps., 8,7).

Por otra parte, la apertura del -- hombre a la trascendencia y a Dios, efecto de la semilla divina que lleva dentro, acrecienta y eleva su dignidad.

Al decir humanizar, se quiere ir más allá del individuo aislado, aunque incluyéndolo siempre. Es decir, se trata de fijar un modelo de sociedad caracterizado por la participación de los ciudadanos en la empresa colectiva y por el ordenamiento de -- ésta al servicio de las personas. Con razón afirma la encíclica "Summi pontificatus" que "los ciudadanos de cada Estado no se nos muestran desligados entre sí, como granos de arena, sino más bien unidos entre sí en un conjunto orgánicamente ordenado, con relaciones variadas, según la diversidad de los tiempos, en virtud del impulso y del destino natural y sobrenatural" (Pío XII, 20 de octubre de 1939).

Sin esta estructuración orgánica de la vida social, el pueblo degenera en masa y la comunidad se disuelve. En cierto sentido, puede decirse que avanzar en cultura es organizarse mejor. Y no existe sociedad humana sin una red compleja de instituciones, normas, hábitos colectivos en fin, que canalicen la vida de los

individuos.

El programa de vuestra XXX Semana Social considera tres zonas estructurales que destacan por su decisiva -- incidencia en la vida humana: "La -- Economía, el Trabajo y la Política". Cada una de ellas comprende una amplia variedad de subtemas, que la -- brevedad obliga a restringir. Pero -- los semanistas de Compostela saldrán, sin duda, enriquecidos en sus criterios sobre tan importantes materias.

En el campo de la Economía, va a ser estudiada en Santiago la estructura financiera en una sociedad moderna, que es sin duda alguna un elemento capital del sistema económico. El tema se aborda -- como es obligado -- en clave social, es decir, cómo los recursos financieros del Estado, de la empresa, de los contribuyentes, -- han de concurrir al logro de la justicia distributiva y del desarrollo humano.

Para que un sistema financiero -- sirva a la humanización de la sociedad, debe evitar, al menos, dos riesgos: el de su propia autarquía, sin referencia a las necesidades humanas y el de su sometimiento a disciplinas ideológicas (v.g. de signo capitalista, marxista, ecetera). que lo instrumentalizan y desvirtúan.

En éste, y hasta con mayor firmeza que en otros campos, resultan insoslayables, conjuntamente, la intervención del poder público y el control democrático de esa intervención. Sólo así el cuerpo social quedará protegido contra opresiones larvadas o -- manifiestas -- por desgracia frecuentes, tanto a nivel local como nacional o internacional--, que emanen de los poderes financieros, de los mecanismos del sistema productivo o de la -- misma administración estatal. Por -- ello dice muy oportunamente el Concilio Vaticano II: "La actividad económica debe ejercerse siguiendo sus me

todos y leyes propias, dentro del ámbito del orden moral, para que se -- cumplan así los designios de Dios sobre el hombre"("Gaudium et spes",64)

## NECESIDAD DE ESTRUCTURA ORGANICA DE LA SOCIEDAD

El trabajo humano tiene por su -- parte una dimensión personal que no puede prescindir de la otra social que la integra. Ello explica que las formulaciones modernas de la doctrina social cristiana se iniciaran -- (cfr. encíclicas "Rerum Novarum" y "Quadragesimo Anno") con el estudio de la situación y con la proclamación de la dignidad de los trabajadores, hasta sintetizarse más tarde en esta afirmación conciliar: "El trabajo humano, que se ejerce en la producción y en el comercio o en los -- servicios, es muy superior a los res tante elementos de la vida económica, pues estos últimos no tienen -- otro papel que el de instrumentos" - (Gaudium et spes, 67).

Fiel a su programa, la Semana Social de Santiago analiza dos estructuras, hoy fundamentales, del mundo del trabajo: "El Sindicato y la Seguridad Social".

El tema sindical constituye sin -- duda alguna un argumento clave en la actual etapa española. La oportunidad del estudio de tal tema les viene dada a los semanistas por la revisión prevista, en parte ya en curso, del distema vigente en España. Un -- sindicato auténtico y eficiente es -- la palanca más firme, en manos de -- los trabajadores, para el logro de -- sus grandes objetivos sociales: sup ración del paro, salarios garantizados, equidad de los mismos salarios, estructura comunitaria de la empresa, promoción integral de la clase obrera.

Es una tarea ingente, noble, que

conlleve grandes dosis de responsabilidad. Pero de hombres enraizados en el pueblo, que procedan con sed de -- justicia y sin cargas de odio, cabe esperar que sabrán conjugar --con no fácil sentido de equilibrio-- el empeño reivindicativo de una clase social con la fraternidad profunda entre todos los hombres; la libertad, dentro y fuera del sindicato, con la solidaridad eficaz de los grandes bloques; la independencia ante el Estado, las ideologías o los grupos de presión, con un humanismo vigoroso y creador que vaya alumbrando, aun entre sacrificios, una sociedad nueva, más justa y fraternalmente solidaria.

En cuanto a la Seguridad Social, su magnitud como red organizativa, volumen presupuestario y repercusiones humanas, es sólo comparable con la del -- Estado moderno. La recaudación y la administración de los recursos, el control de la gestión, su inserción en la empresa y en el Estado, el montaje técnico de sus servicios y, sobre todo, -- la incidencia humana de toda su función, conllevan problemas éticos muy profundos y no excesivamente estudiados.

Una Seguridad Social deshumanizada se convierte en escandaloso contrasentido. ¿Cómo humanizar continuamente -- una estructura tan gigantesca, casi -- abrumadora, como la Seguridad Social -- moderna? Importante reto para la XXX -- Semana Social de España.

Por lo que se refiere a la vida política --esto es, el pleno ejercicio -- de la función cívica, que tiene sus -- raíces en el ser personal y social del hombre--, no cabe duda que constituye una órbita integradora e ineludible para los demás empeños sociales.

Hay que recordarlo siempre: son los hombres los que humanizan o deshumanizan al Estado y quienes, a su vez, son conformados por él. Los sistemas o partidos totalitarios, las burocracias -- sin alma, tienen detrás el individualismo desaforado de unos pocos y la --



opresión, o la inercia, de los más. - Por ello, dan pie a la conculcación - de tantos derechos básicos de las per<sub>u</sub>sonas.

Vuestro programa plantea la actuación política de ciudadanos y de gobernantes como un derecho y como un deber. No considera este campo moralmente neutro ni, por ende, indiferente para un cristiano. Analiza oportunamente fórmulas y opciones concretas de participación política y su confrontación con la fe.

Se trata de un campo en el que entran en juego responsabilidades trascendentales para toda la comunidad y que, por ello, deben mayormente ajustarse al dictamen preciso y exigente de una recta ética del hombre y de la sociedad. Haréis, pues, bien en dar vuestra respuesta actual y equilibrada a esta problemática, inspirándoos en los criterios morales y cristianos que deben guiar vuestras reflexiones.

En este terreno concreto el Episcopado español ha dado su palabra orientadora y evangélica en las circunstancias presentes de vuestro país (cf. - "Comunicado de la XXIII Asamblea Plenaria del Episcopado Español", 22-27 de diciembre de 1975; y "Orientaciones cristianas sobre participación política y social", Declaración de la - Comisión Episcopal de Apostolado Social, 9-VII-1976).

He aquí algunas reflexiones, muy sintéticas, que el Santo Padre quiere ofrecer al comienzo de esa XXX - Semana Social. El Papa, que sigue - con gran simpatía y respeto todo lo que afecta a España, hace votos por un futuro de justicia y libertad, - de progreso cristiano, económico y civil, de paz social interna y de fecunda inserción internacional de España. Encarece también a los católicos el espíritu de servicio a la comunidad, el empeño firme por una ansiada justicia social, la apertura cordial a todos sus conciudadanos; en una palabra, la coherencia entre sus actuaciones sociopolíticas y sus compromisos cristianos. Con estos votos y esperanzas, se complace en -- otorgar a todos los participantes en la Semana la implorada bendición -- apostólica.

La ocasión me es propicia para expresarle, señor presidente, el testimonio de mi devota estima en Cristo.

En el Vaticano, a 28 de septiembre de 1976.

J. Card. Villot.

\*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*

#####

# LEIDO

## PARA

# VOSOTROS

MEDITACION SOBRE ESPAÑA

ANGEL HERRERA.

Biblioteca de Autores Cristianos de  
Edica, S.A. 271 pags. Madrid 1.976

Con tan amplio título se ha publicado una colección ordenada del Ideario del Cardenal Herrera a la que precede una perfecta introducción de nuestro compañero Juan Luis de Simón Tobalina sobre las ideas - esenciales del pensamiento político y social del que fue ante todo, en frase de su agudo comentarista, -- "Apóstol de pensamiento de palabra y de obra".

Ya en 1963 la misma editorial publicó sus "Obras Selectas," y ahora este oportuno libro de bolsillo viene a recordarlas con siglas que corresponden a los títulos que tienen en dicho volumen, y que se agrupan sintetizadas en un capítulo preliminar sobre Doctrina social y política de la Iglesia y se desarrollan - en otros diez sobre: La persona humana, -La sociedad-, -El Estado-, -La vida económica-, -La cuestión social-, -La paz-, -Organización supranacional-, -Pasado, presente y -

porvenir de España- y Consideraciones finales-.

Otras doce siglas corresponden a otras tantas encíclicas y documentos del magisterio pontificio contemporáneo, constantemente invocadas y aplicadas por el Cardenal ¿qué hizo de ellas? como subraya Juan Luis en el punto de partida de su Ideario.

No podemos por falta de espacio - seguir como merece la glosa de su -- gran comentarista, pero copiamos ésta por actual: (Herrera) "después de examinar el valor de cada uno de los regímenes: -monarquía, aristocracia y democracia- desarrolla sus ideas -- -claras, sinceras y prudentes- sobre la democracia en el itinerario de las enseñanzas pontificias hasta Pablo VI. Democracia es la participación del -- pueblo en la soberanía. La democracia salva la dignidad personal del ciudadano. Pero ¿cuándo puede decirse que hay una forma democrática de gobierno?

Todos los gobernantes, aún los más totalitarios, invocan la democracia. "Hay, sin embargo, un elemento que es propio y aun necesario para todo gobierno y, a fortiori, para el que pretende llamarse democrático: el derecho del súbdito a ser oído. Más aún --añade Herrera mezclando en -- prudente dosis energía y humorismo--, "este principio, este verdadero axioma, es propio de todo gobierno perfecto, practíquese en el hogar, en un convento de clausura, o en un imperio".

La misión sacerdotal y la función de la prensa, escribe más adelante Simón Tobalina, fueron especialmente -- cultivadas por don Angel Herrera, periodista eminente y sacerdote ejemplar. La Editorial Católica y la A.C.N. de P. estuvieron siempre en las niñas de sus ojos". Y concluye -- su estudio completo: --Nada que se refiera al bien común, no sólo nacional, sino universal, escapa a la -- atención de Herrera. Bien pudo decir con Terencio: "Nada humano me es -- ajeno". Pero puesta siempre la mirada en lo alto, en Dios.

Ilustra la documentada colección un valioso epílogo, inédito hasta ahora, que tiene el doble valor de haber sido dictado y corregido personalmente por su autor en 1965. En él relata, para probar su teoría de la falta de una "aristocracia social" en -- España, cuatro episodios, "cuatro hechos históricos por él vividos y que nos limitamos a enumerar con sus fechas: 1910, Valderrible. Mitín en -- que interviene Valle de Santander y que comenta con Don Antonio Maura. -- 1912. Otro en la plaza de toros de -- Valencia cuya junta organizadora presidió don Antonio Monedero, alma después con el jesuita padre Nevares de los sindicatos agrícolas católicos. 1921. Gran Campaña social, obra de los propagandistas que él presidía, bendecida por nuestros obispos y por su

Santidad Benedicto XV, llevada con otros técnicos argentinos por el prelado de la nación hermana monseñor -- de Andrea y suspendida por Alfonso XIII, contra su primera voluntad por presión de los elementos conservadores del país; y ya siendo obispo de Málaga el conato, que organizó en Antequera de encauzamiento del problema agrario en Andalucía, perfectamente estudiado por propietarios y técnicos y también condenado al silencio, suponemos que por los mismos agentes interesados.

Entre estos cuatro acontecimientos que esmaltan su vida de luchador, y que él tan llana y detalladamente describe, brilla en 1933, y completa como apéndice esta valiosa colección, -- el discurso que pronunció el 2 de Agosto en Madrid al cesar en la dirección de su obra cumbre, "El Debate", instrumento de unión y de concordia del que pudo decir con plena seguridad: --No me remuerde la conciencia de haber escrito un sólo artículo contra los que hoy piensan, en lo substancial, como nosotros. Creo, salvadas siempre las intenciones, que más de una vez hemos sido combatidos injustamente por los afines. Por sistema, rehuímos la réplica, a no ser en las contadísimas ocasiones, en que nuestro silencio hubiera contribuido a aumentar el escándalo. Política -- de silencio, que no era altivo desprecio del adversario, sino fidelidad a -- normas morales y consideración del estrago que producía en las almas sencillas el espectáculo lamentable de -- agrias contiendas entre órganos de opinión para ellas venerados... Así era y así sigue siendo, a través de sus -- obras, nuestro don Angel.

Que sea ésta conocida a través de -- libros tan meritorios como el presentado. Y sobre todo, que se vea cumplida.

FRANCISCO CERVERA

... ..

# VIDA ASOCIATIVA

---

## CENTRO DE VITORIA

### HA MUERTO IGNACIO MARIA SAGARNA

Nos ha sorprendido dolorosamente el repentino fallecimiento de don Ignacio María Sagarra López de Goicoechea, uno de los más significados vitorianos, de cuyo título, que siempre honró, hizo gala. Junto a cuya condición destacó por su actividad cultural y su presencia en varias instituciones caracterizadas de la ciudad. Catedrático del Instituto "Ramiro de Maeztu", ostentó la Delegación del Colegio de licenciados de Filosofía y Letras. Desde el año 1941 estuvo al frente del archivo del Ayuntamiento de Vitoria, hasta su jubilación hace seis años. En tal puesto, inició, en 1958, la publicación del Boletín Municipal y llevó la dirección de los folletos-programas de nuestras fiestas. El año 1950, la Caja de Ahorros Municipal editó la publicación de un importante libro que se conserva en el mencionado archivo: el "Itinerario de Adriano", de Blas Ortiz.

Desde hace muchos años formaba parte de la Junta del Hospital "Santiago Apostol". Pertenecía a la Asociación Católica de Propagandistas y era uno de los principales protectores del centro "La Blanca", obra de promoción social de jóvenes de ambos sexos, pertenecientes a clases modestas de nuestra ciudad que hace unos años crearon los propagandistas.

Hombre de recia personalidad católica y humanística del que todos hablaban bien.

(Del "Correo Español-Pueblo Vasco", de Bilbao, en su sección de Alava).-



## CENTRO DE MADRID

### HAN MUERTO TRES VETERANOS PROPAGANDISTAS: SIERRA POMARES, VAZQUEZ MARTINEZ Y CASTIELLA.

---

Cuando cerrábamos este número nos llegan, desde distintos puntos de origen tristes noticias, que acogemos apresuradamente, de fallecimiento - de tres veteranos propagandistas: Agustín María Sierra Pomares, alto funcionario ya jubilado del Secretariado judicial, Alfonso Vázquez Martínez, Catedrático que fue del prestigioso Instituto de Enseñanza Media de San - Isidro, de Madrid y Fernando María Castiella Maiz, Catedrático de la Universidad de Madrid y ex-ministro de Asuntos Exteriores.

En los tres casos se trata de hombres profesionalmente relevantes y que supieron ser consecuentes con su vocación apostólica. En sus principales actividades profesionales y en la destacada intervención del tercero de ellos en la vida política reciente, bien pudieron decir cada uno de -- ellos: "Misión cumplida". Rindieron en pro del bien común, actividades fecundas, en diversos cometidos y cuando eran acreedores a una vida descansada en la que recogiesen el fruto de muchos años de labor profesional y dedicación a la vida pública, han sido llamados al seno del Padre Eterno.

¡DESCANSEN EN PAZ!

\*\*\* ## \*\*\* ## \*\*\* ## \*\*\*

BOLETIN INFORMATIVO DE LA A.C.N. de P.

INDICE DE LOS TRABAJOS PUBLICADOS EN EL AÑO 1.976

	<u>Nº</u>	<u>Pag.</u>		<u>Nº</u>	<u>Pag.</u>
<u>MUNDO CATOLICO</u>			4. Centros de la A.C.de P.		
1. Noticiario Mundial			-Madrid: "Sem. J.Maritain" .....	6	27
-El patriarca ecuménico en la Igle	1	44	- " : Crisis familiar .....	7	8
-Habla el Papa .....	4	19	<u>MUNDO CIENTIFICO</u>		
-Humanización de las estructuras..	7	37	1. Informes religiosos.		
2. Noticiario de España			-Homilía del Cardenal Tarancón en		
-Llamamiento del Cardenal Tarancón	2	5	la Misa del Espíritu Santo .....	2	9
-Documento Episcopal sobre la ense	6	7	-Educación religiosa de los hijos	7	15
ñanza .....			-Marxismo y cristianismo .....	7	24
-Relaciones Iglesia-Estado .....	6	21	2. Informes sociopolíticos		
<u>A.C.N. de P.</u>			-Asociacionismo (I) .....	1	2
1. Presidencia.			-Reconciliación en nuestra socie.	1	22
-Declaración del Cons.Nacional....	2	3	-Moralidad pública en España ....	1	33
-Obras de la Asociación .....	3	1	-Una nueva era para España .....	2	2
-Universidad Cat. en España .....	4	18	-Mensaje del Rey en su coronación	2	6
-Discurso del Presidente en la -			-El rey de la reconc. nacional ..	2	17
Asamblea General .....	5	2	-Problemática de la reconciliac.	2	19
-Memorias del Curso de las Obras..	5	47	-Pórtico: Los signos de los tiem		
-Carta del Presidente a todos los			pos. ....	3	6
Propagandistas .....	6	2	-Asociacionismo (II) .....	3	8
-Actitud ante el Tema Nacional ...	7	5	-Pensamiento político-social de		
2. Asambleas			H. Oria .....	3	19
-Asamblea Gral. Junio de 1.976			-Los hijos nacidos fuera del ma-		
Tema Nacional: "Presente y futu-			trimonio (I) .....	3	25
ro de la A.C.de P. ante una nue-			-Los hijos nac. f. del mat. (II)	4	2
va sociedad".			-Moral en los medios de comunic.	3	29
-1º Análisis actual de la A.C.deP.	5	12	-Situación jurídica de la mujer		
-2º Futuro del apostolado seglar..	5	19	casada .....	3	35
-3º Líneas futuras de la A.C.de P.	5	24	-Horas de esperanza .....	4	1
-Mesa coloquial sobre "Actitudes			-Asociacionismo (III) .....	4	5
cristianas ante la transformación			-El pluralismo político de la		
social" .			A.C. de P. ....	6	6
I. Actitud religiosa .....	5	26	-Reconciliación (extracto) .....	6	32
II. " política .....	5	34	-Una nueva mentalidad .....	7	2
III. " socio-económica .....	5	39	-Abusos de la T.V.E. ....	7	32
-Adhesiones a la Jerarquía .....	5	58	<u>CRONICAS</u>		
3. Estudios teológicos.			-De la Asam.Gral., Junio 76 .....	5	9
-Imagen bíblica de la reconc. ...	2	25	-Inauguración curso en el CEU ...	7	3
-La comunión eclesial .....	7	34			

PUBLICACIONES

VIDA ASOCIATIVA

1. Los propagandistas publican .		
-35 millones de consumidos, de García de Pablos .....	1	42
-Sagrada Biblia, Cantera e Iglesias .....	4	29
-La Iglesia y la comunidad política. I. Martín .....	4	30
-Mañana la Monarquía, D.I. Selgas	4	32
-Vida y obra de Clarín, J. Solís	6	40
-Meditación sobre España. Angel Herrera .....	7	41
2. Los propagandistas escriben.		
-Encuesta de Prensa .....	2	12
-Lección ejemplar. Cervera.....	4	27
3. Orientación bibliográfica.		
-De lo liberal y de los pueblos, Román P. y Grau .....	3	46
-La política al desnudo. Guillamón .....	4	23
-Diccionario del español moderno M. Alonso .....	4	26
-Ciencia del Lenguaje, M. Alonso	4	37
-Derecho comunitario europeo ...	6	39

- Un propagandista llamado Alberto	1	45
- Homenaje a A. Martín Artajo .....	2	43
- José Nuñez Moreno .....	3	42
- Ramón Ramos Martín .....	6	42
- F. González Quijano .....	6	46
- José Sánchez Marcos .....	6	46
- Luis Montes .....	6	47
- Ignacio M. Sagorme .....	7	42
- Sierra Pomares, Vázquez M. y Castiella .....	7	44

NOTA:

Este índice corresponde a los trabajos publicados en los Boletines números: 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 del año 1.976.

- - - - -

\*\*\* \*\* \*\*\* \*\* \*\*\*